

Universidad Nacional del Litoral

Maestría en Políticas Públicas para la Educación

TITULO: “Tras las pistas de los encuentros entre generaciones en
La Institución Educativa de Nivel Medio en la
Región II de Educación, de la Provincia de Santa Fe”

Maestrando: Prof. Francisco Corgnali

Director de tesis: Mg. Daniel Korinfeld

Directora de la Maestría: Dra. Graciela Frigerio

LUGAR: SANTA FE

AÑO: 30/05/2016

Dedicatoria

A mi familia: Susana, María del Carmen, Lucía, Florencia, Nilda, Mario, Mariela, Omar, Gastón y Juan Pablo por estar, acompañar y ser parte de mi historia y de mi presente.

A Susana y Omar, por el hospedaje y hacer que la estadía en Santa Fe durante esta cursada fuera inolvidable.

A Pamela Bournissent por su entrega, escucha, paciencia y por permitir que la confrontación de ideas, aclare lo que pensaba, una buena forma de construir.

A Estela Tortella, Betiana Rufanacht, Patricia Soto y Elsa Cuevas, ellas son ejemplos de compañeras, motivando, compartiendo devoluciones y sus provocaciones, preguntando siempre por el avance en la Maestría.

A Beatriz Ramua, Laura Mendoza y Víctor Debloc, por facilitar materiales y compartir conceptos y enfoques.

A mis amigos/as que acompañaron con la presencia este proceso de estudio, aprendizaje y crecimiento.

A todos los que entienden la docencia como profesión y trabajan en consecuencia.

Agradecimientos:

Esta producción se fue escribiendo con la colaboración de muchos: Directivos, Profesores y Estudiantes de la Institución Educativa de Nivel Medio de la Región II de Educación – Reconquista (Sta Fe), quienes abrieron las puertas de la institución posibilitando el trabajo. Trabajo realizado en un clima de cordialidad y predisposición a la escucha y al aporte.

Quiero nombrar también a la Lic. Andrea Adobato, quien fuera Delegada de la Región II de Educación – Reconquista y con quien fue necesario comunicarme para tramitar la llegada a la Institución. Ella, una profesional de la educación que con sus aportes enriqueció el diseño de este trabajo de investigación y me ayudo a pensar en cronogramas, reuniones, entre otros.

Una mención particular a profesores y estudiantes de la Escuela Media. A su predisposición al trabajo y al encuentro. Sin ellos el escrito no sería posible, pues son los protagonistas de esta producción.

Otro reconocimiento es para la Dra Graciela Frigerio, estoy convencido que tocó mi vida, como dice un conocido autor, “educar es tocar la vida de alguien para siempre”, ella lo logró. Un eterno agradecimiento.

Una referencia cierta se merece mi Director de Tesis Mag. Daniel Korinfeld, un profesional que supo acompañarme, orientar, escuchar y que hizo los aportes necesarios para que este escrito hoy tenga forma. Dedicó tiempo para leer, pensar y comunicarse, cuestión no menor en esta época.

Un párrafo destinado a mis compañeros de Maestría, con ellos aprendí, reflexioné, analicé, estudié, crecí, también compartí cenas, algunos mates y otros tantos cafés. Nos reunimos a leer, charlar de nuestras propuestas de tesis, a muchos hoy lo siento amigos/as.

No quiero dejar de nombrar a la Lic. Milagros Sosa Sállico, nos acompañó siempre, contestando a muchas de nuestras inquietudes, sostuvo, orientó, nos dio clases, compartió al igual que Graciela, muchos de nuestros almuerzos, ella es una persona que contagia alegría y transmite en eso algunos rasgos de Kairos.

Manifiesto mi agradecimiento a las Ecónomas de una de las Instituciones que fuera parte, metodológicamente hablando, de la muestra para el trabajo: Sra. Yanina Gally, Sra. Joana Tourn, Sra. Maria Galloso que compartimos en el Comedor Escolar un hermoso momento, con un plato caliente de una de sus especialidades. Un rato de buena charla con personas que saben de hospitalidad.

Por último, un agradecimiento especial con olor a herencia a Lucia, mi hija que durante estos dos años y algo más, también eligió como parte de su crecimiento, estudiar.

Cerró en este tiempo una etapa (la escuela secundaria) y se inicio en otra, ya con algunas características de joven, disfruta hoy de su vida universitaria en Rosario.

A todos y cada uno de ustedes, mi reconocimiento y agradecimiento.

Prof. Francisco Ceferino Corgnali
Mayo de 2016

Índice:

A modo de introducción.....	6
A propósito de encuentros entre generaciones e Instituciones Educativas de Nivel Medio	8
Acerca de Hospitalidad.....	13
Los Imaginarios entre generaciones: entre el huésped y las extranjeras.....	28
La Experiencia, un componente más de los encuentros (o no).....	34
Acerca de la Noción de Traducción.....	44
Novedad y acontecimiento: aquello que trae a la escena para seguir pensando los encuentrosentre generaciones.....	47
La Institución Educativa del Nivel Medio Como parte del escenario donde acontecen las experiencias de encuentros entre generaciones	49
Conclusiones	51
Apartados	55
Apartado I: La cuestión metodológica ...	56
Apartado II: Algunas comentarios acerca del pasaje de lector a escritor.....	64
Anexo.....	65
Anexo I: Conversatorios entre profesores, estudiantes con el autor de este trabajo	66
Bibliografía.....	107

A modo de introducción:

Este es un tiempo de kairos¹ parece que se convierte en un buen momento para escribir o al menos que la escritura se vuelva documento de lo que se piensa, se dice y se expresa.

Por este motivo, porque es un tiempo que habilita a pensar y a expresar preocupaciones en torno a la educación, específicamente a la educación secundaria en el Nodo I de la Provincia de Santa Fe (Región II de Educación), transfiero a quienes leen este escrito, mi preocupación por los encuentros entre generaciones, en este campo.

Estos encuentros no son sin tener entremedio a la educación, en este caso me referiré a la educación como el arte de educar, entre sujetos que transitan la misma época desde otros tiempos: por un lado los profesores refiriendo a un tiempo de adultos y por otro los estudiantes refiriendo a un tiempo de adolescentes.

Entonces son encuentros en el campo de la Institución Educativa del Nivel Medio, son encuentros “entre generaciones” tal como la plantea Fernando Bárcena (2012) en el libro que lleva el mismo nombre. Ahora, si bien se trata la cuestión de lo generacional en tantos dos tiempos diferentes: profesores y estudiantes como centro de la problemática y aquellas nociones como la de hospitalidad, imaginarios, extranjería, traducción, novedad y acontecimiento e Instituciones Educativas, como nutrientes de la temática elegida para este trabajo.

Tanto la temática de centro y las nociones que la nutren, contribuyen al mismo objetivo que es aportar a la problemática educativa y a las Políticas Públicas para la Educación, elementos para la revisión, análisis y reflexión desde esta perspectiva

Entiendo y comparto con Graciela Frigerio y Milagros Sosa que este tema es tratado desde hace tiempo en la escena de lo educativo y parte de esta preocupación constituyeron

¹ Es el tiempo en potencia, tiempo atemporal o eterno, al decir de Zenda, es el tiempo de las oportunidades, en estas hojas cuando se refiere a Kairos, se refiere al tiempo de las oportunidades, fuera de toda cronología.

largas horas de charlas entre los Maestrandos, explicitados también en el estado del arte al visitar autores como Graciela Frigerio, Daniel Korinfeld, Fernando Bárcena, Jorge Larrosa, Carlos Skliar, Débora Kantor, Laurence Cornu, entre otros y los aportes realizados en los Espacios de Escribientes I y II de esta Maestría.

Entonces, ¿por qué constituye, en lo particular, una preocupación? En el discurso acerca de la Institución Educativa de Nivel Medio, discurso expresado por profesores y estudiantes que habitan este espacio, no se registra la noción de encuentros, no es una inquietud para ninguna de las dos partes. Pareciera un tema que habría que introducirlo, nombrarlo para ponerlo en discusión y agenda. Una noción que no es parte de la gramática relacionada a los encuentros en educación, cuestión necesaria para pensar la problemática educativa en la Institución Educativa del Nivel Medio.

La idea expresada anteriormente, me permitió problematizar y generar una línea de investigación respecto de los encuentros entre generaciones. La preocupación va tras las pistas de los encuentros en educación, particularmente en la Institución Educativa de Nivel Medio. A estos encuentros, los atraviesa el acto educativo en claves del arte de educar.

Entonces comenzaré escribiendo acerca de encuentros, continuaré por la cuestión generacional, la educación como arte, y aquellas nociones que anteriormente quedaron explicitadas en claves de nutrientes.

A propósito de encuentros entre generaciones en Institución educativa de Nivel Medio.

Ir tras las pistas de encuentros, supone poner en palabra lo que sucede hacia el interior de estos encuentros: entre profesores y estudiantes, donde circulan imaginarios, posibilidades de extranjerías, también un espacio para la hospitalidad y un acercamiento a la noción del arte de educar, como la necesaria explicitación de aquellos se entiende por Institución Educativa, sin dejar de tener presente los imaginarios que habitan estos encuentros, como así también el lugar que ocupa ellos la novedad, experiencia, acontecimiento y un recorrido acerca de traducción, como forma de acercar el *entre*.

Se trata de un encuentro “entre nosotros”, entre nosotros que habitamos esta época y ésta escuela. Encuentros entre profesores y estudiantes que suponen “tocarse” la vida.²

Existiría en esto una suerte de trasmutación, donde “tocar” no tiene que ver con homogeneizar, sí se inscribiría en emplazamientos cambiantes que llevaría a nuevos modos de relación con uno mismo, vinculadas a nuevos modos de relación con los otros, con el contexto que formamos parte.

Esta manera de pensar los encuentros en claves de educación nos remite a pensar al menos en dos cuestiones: ¿dónde se producen y entre qué / quiénes suceden?

¿Trata entonces la cuestión del encuentro “entre nosotros”, en ese espacio educativo que llamaremos Institución Educativa, de borrar las diferencias y de borrar al otro, a lo otro, a lo diferente?

Preocupa que en las experiencias de encuentros predomine la homogeneidad y esto puesta en ambas partes (profesores y estudiantes), es decir podríamos pensar en algo homogéneo tanto desde los imaginarios que tiene el profesor del estudiante como también a la inversa. La mirada no esté puesta en una sola parte, sino donde se genere vínculos, un vínculo que no llevaría como característica la dominación, dejando poco espacio a que aparezcan expresiones que vengán a incomodar lo dicho y actuado, sino que dé lugar a la diferencia. Estos encuentros no son sin eso, sin la diferencia.

² Dice Paulo Freire que educar es tocar la vida de alguien para siempre. La palabra tocar – tocarse en este escrito hace referencia a esta cita.

En este caso los encuentros se abrirían a formas de lo plural: a los pensamientos, emociones, expresiones y a otras maneras de vivir. Aparecería la idea de acontecimiento como forma de ruptura con lo ya dado. Esta ruptura vendría a “tocar” los encuentros en clave de lo dado y materializada en rostros, manifestaciones del yo, en rebelión, sufrimiento y en algunas cuestiones en orden a lo injusto.

Dicen C. Skliar y M. Téllez en su libro *Conmover la Educación*, “los encuentros con el otro y lo otro es la expresión misma de la vida que se alberga en la singularidad, en la pluralidad y en la diferencia” (p. 124).

Siguiendo este plateau, los encuentros se alterarían por las mismas experiencias que ellos producen porque pueden transformar lo que percibimos, pensamos, decimos sentimos y hacemos, expresiones también de Skliar, generando posibilidades que pueden estar negadas por la posición de homogeneidad, presentando como cierto una sola posibilidad, también la repetición, negando así los encuentros como posibilitador de cambio.

No se trata de evitar encuentros nocivos, pueden aparecer y también ser parte de la experiencia de ambos, en este caso se busca que los encuentros sean entre generaciones, entre profesores y estudiantes, comprendiendo las diferencias y orientados hacia formas de estar en la Institución Educativa, más plurales.

Para que los encuentros se produzcan, podrían inscribirse en la composición de las relaciones “en” la diferencia. Encuentros que nos exponen a la diferencia, al acontecimiento y al cuidado de sí mismo y del otro. No estaría buscando la reafirmación en el dominio y control de sí mismo y del otro, tampoco en los que se sabe sobre lo que se es, se piensa, se dice, hace y siente; este saber sobre el otro. Entonces, se invita a un ejercicio interminable de la libertad que comprendería también la forma de subjetividad que se denomina “yo”.

Ir tras las pistas de la noción de los encuentros entre generaciones, en las Instituciones Educativas, supone algunas invitaciones y trae a partir de lo escrito algunas imágenes respecto al pensamiento, el saber, la formación, el aprendizaje y la enseñanza. Invitaciones e imágenes que se unen a la idea de acontecimiento en los que se entran azares, riesgos, incertidumbres, fugas, multiplicidad, singularidad, creatividad, incertidumbres, deseos y aperturas y dando lugar a la educación a romper con algunos supuestos, tal vez creados por

ella misma, como el modelo ideal de hombre y de sociedad, los fundamentos que aseguran de antemano la producción y trasmisión del conocimiento, las identidades predeterminadas y los acuerdos entorno a la verdad científica y moral.

Los encuentros en la Institución Educativa de Nivel Medio, esos encuentros entre ambas generaciones: profesores y estudiantes, supone un repensar el lugar de cada uno ya no en claves de homogeneidad y totalización, sino en claves de diferencia, cuestión que permita interpelar imaginarios, quedando cada uno en su lugar (de profesor o de estudiante) pero con el desafío que supone encontrarse. Encuentros y educación es la clave; encuentros en Instituciones Educativas de Nivel Medio es del desafío.

Estos desafíos además de trabajar la cuestión generacional, estarían puestos en:

- Nuevas formas de vida sobre modelo ideal de hombre y sociedad.
- Nuevas u otras prácticas educativas que instale la preocupación en el enseñar y aprender, no como cuestión predeterminada, desde sus fundamentos hasta las formas.
- Desde los vínculos, el desafío por el reconocimiento de la diferencia. Representada esta diferencia en nuevos modos de decir, pensar y sentir, que traen al espacio educativo las experiencias de encuentros a partir de otras formas de decir, pensar y sentir, otras formas de vida, que inquietan, conmueven, movilizan y “tocan” vidas.

La idea de escribir lo anterior se fundamenta en que los discursos en educación, generalmente, pretenden tener la última palabra quedando ligado a la nostalgia por las finalidades perdidas y por otro a la idea de resolver problemas a partir de la racionalidad y el control técnico. Este discurso también se institucionaliza quitando toda posibilidad creativa en la experiencia formativa.

Entonces, es necesario traer al escrito lo que se entiende por Educar como Arte. Tal como lo plantea Skliar.

“Educar como arte es un acto de resistencia a los modelos dominantes de pensar, decir, hacer y sentir. También es un acto creador que nos transforma,

que nos libera de nosotros mismos respecto de cómo pensamos, decimos, hacemos y sentimos. Sin esta resistencia no hay acto creador, no hay arte de educar como arte de tejer encuentros. Hay otras cosas: hay imposición al otro, hay fabricación del otro, hay dominio sobre el otro, ese otro que vemos y tratamos como objeto en una relación que se vuelve puramente instrumental” (p.124).

Si pensamos los encuentro en la Instituciones Educativa de Nivel Medio a partir de la noción de educar como arte, podríamos estar en condiciones de decir que los encuentros como acto creador, lleva fuerza transformadora. Porque si lo pensamos como arte implica el don de la palabra, no como la posibilidad de hablar únicamente, sino regalar la posibilidad de abrir un espacio dentro de los encuentros, expresado en ciertas palabras, voces, rostros, preguntas que nos dejan intranquilos, y que se vuelven productivas para nosotros mismos. Para quienes son sujetos de este encuentro.

Pensar en el nosotros, estaría por un momento significando, *los que educamos, los que aprendemos, los que enseñamos*, también los que habitamos la Institución Educativa. En este caso el nosotros no intenta borrar el espacio intermedio que establece el *entre* porque estaría escribiendo sobre otras cuestiones y no sobre estas pistas de encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio. Tampoco remite a la idea de unidad, no. Lo cierto es que profesores y estudiantes comparten la época, la misma institución educativa, algunos imaginarios, normas, entre otras.

Lo que busca este escrito es visualizar algunos principios que pueden aparecer en historias de encuentros y el modo de operar esas experiencias dentro de la Institución Educativa de Nivel Medio. Estaría pensando en el origen, en el principio de aquello que puede marcar, dejar huellas, conformar una experiencia de encuentros en ambas subjetividades.

Explicité al comienzo que era necesario dar una vuelta por las nociones de extranjería, hospitalidad, experiencia, entre otras y que ellas actuarían como nutrientes, que realizarían aportes a este escrito y a lo planteo porque al escribir suenan dentro mío varios interrogantes, algunos que pueden parecer como bifurcadas y llevar el escrito hacia otra

parte, mientras que otros podrían ser pertinentes porque ayudan a pensar, analizar y permiten abrir algunos debates (¿internos?), por este motivo los comparto.

Acerca de Hospitalidad

“Bendito sea ese rincón, adonde sus habitantes se retiran gozosamente a descansar de su trabajo y a preparar el fuego vespertino en el hogar; bendita sea esa mansión, donde la necesidad y el dolor encuentran un reparo y donde el extraño halla dispuesto un asiento; benditos sean esos festejos adornados con sencilla abundancia donde se congregan los allegados y parientes de la vecindad y celebran, con amplias risas, chistes y bromas familiares, o escuchan con sincera condolencia la noticia de algún desgraciado suceso o bien obligan a algún tímido forastero a acompañarles en su comida, y aprenden el modo espléndido de hacer el bien.”

[Samuel Rogers](#)

Una cuestión que aparece mientras pienso en los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio, se vincula con la noción de hospitalidad. Pienso que los encuentros entre generaciones no pueden producirse sin hospitalidad, porque lo contrario sería la hostilidad y estarían obturando los encuentros.

Por este motivo voy hacer un recorrido acerca de lo que se entiende por hospitalidad como condición para los encuentros. Por esto los invito a recorrer algunas nociones que nos aportan distintos autores acerca de hospitalidad. No estamos buscando conceptos acabados, cerrado como algo que paso ayer, como algo que ya fue, o como algo que ya está dicho o dado. La invitación es en otro orden. Es a la idea de dejarnos llevar, meternos en un laberinto que por momento no tendría salidas aparentes y donde la expresión *no se* adquiere más sentidos que en otros espacios. Porque nos invita a seguir buscando y construyendo.

Voy a citar a Jacques Derrida (2006) cuando dice que:

La hospitalidad es posible bajo un derecho protegido por el patrimonio y el nombre (apellido) en donde juegan el límite y la prohibición. En otras palabras, en el anonimato nadie puede recibir hospitalidad porque no tiene lugar de nacimiento, ni historia, ni patrimonio, ni referencia alguna. Un inmigrante es recibido en una tierra bajo el principio de hospitalidad condicional, se le pregunta ¿Quién eres y de dónde es que vienes? (p. 1).

Esta primera noción sobre hospitalidad que cité viene a cuento de los encuentros y algunas notas para compartir.

Si *entre* el profesor y el estudiante circulan algunos imaginarios acerca de que algunas de las partes es algo ajeno, distante y por momentos amenazante como resulta un huésped que llega a habitar un espacio, en este caso se necesita de una hospitalidad sin condiciones. Una necesaria hospitalidad para alojar al otro, a lo otro y no exiliarlos anticipadamente. Requiere esta nota de ser hospitalario con la idea, con la temática, que puede resultar intrusa, desconocida, desafiante, hasta insolente diría yo.

Otra nota tiene que ver con lo opuesto o como ejercicio de lo opuesto hospitalidad / hostilidad, adentro/afuera, lo viejo/lo nuevo, el acontecimiento/ la novedad. . . En este caso y al referirnos a los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio; la hospitalidad adquiere un particular sentido. Existe un presupuesto, cuando las condiciones son de hospitalidad, cualquier huésped se encuentra, se reconoce, la/o reconocen, esto puede generar situaciones internas de bienestar, deja el sufrimiento o padecimiento de lado. Las experiencias dentro del campo educativo vividas desde la hospitalidad generan encuentros.

Otra, está vinculada a las experiencias de encuentros y que estos pueden tener ambas cosas: algo de hospitalidad y hostilidad. La hostilidad entendida como la necesaria distancia para que los estudiantes demanden la presencia de los profesores, presencia necesaria para la identidad.

Esta nota refiere a la hospitalidad como condición de vida, como experiencia, como política del bienestar. Como algo constitutivo de la experiencia, como una cuestión del adentro.

Entonces:

- ¿Cuáles son las condiciones de hospitalidad en la Institución Educativa de Nivel Medio?
- ¿Qué significación adquiere la palabra en la Institución Educativa?
- Generando condiciones de hospitalidad ¿se garantizan experiencias de encuentros?
- ¿Cómo juega la cuestión intergeneracional, las situaciones de desvalorización en este concepto?
- ¿Asilo y hospitalidad es lo mismo? ¿Quién es el huésped en la Institución Educativa?

- ¿Podemos pensar la Institución Educativa de Nivel Medio en términos de “hospital”
- ¿Cómo juegan los imaginarios en relación a la hospitalidad?

Estos interrogantes tienen la intención de ayudarnos a pensar en claves de hospitalidad en la Institución Educativa de Nivel Medio y por consiguiente a los encuentros intergeneracionales. Se me ocurre y a esta altura, con algo de autoridad que me da la lectura, escritura y el estudio, que la hospitalidad también es una cuestión subjetiva, es algo en el orden de la experiencia. Es algo mío, la manera de concebirla y la forma de aplicarla. También es una convicción. Trabajar con estudiantes, con aquellos que ya tienen un recorrido, pero no es extenso como el mío, con aquellos que vienen fundando cosas, aprendiendo, manteniendo una relación entre ellos y la época, la hospitalidad es cosa seria.

Soy consciente que el reconocimiento de uno y de otros es condición para ejercer la hospitalidad, y que en ese reconocimiento haya acogida, es algo que puede dejar marcas, huellas en quienes ocupan un lugar en la institución educativa de nivel medio y quienes tienen experiencias de encuentros con aquello/s que lo rodea. En primer lugar porque así es la cuestión del estudiante de la Institución Educativa de Nivel Medio: contestatario, con una rebeldía necesaria para edificarse, con ambivalencias, con experiencias distintas de vidas que lo hacen singulares, distinto, diferente, particulares y al mismo tiempo plural. Una singularidad entre una generalidad, sin que eso sea accidente o catástrofe. De todas maneras constituyen para los profesores, un acontecimiento. La manera como lo viva el profesor, será una limitante en la construcción de encuentros.

Siguiendo algunas trazas para ir tras las pistas de los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio, aparece como huella la noción de imaginario, porque si los imaginarios que circulan tanto entre los profesores y entre los estudiantes acerca de unos o de ellos, condicionan el encuentro, estamos frente a una pista que no se puede pasar por alto porque como dice Tenti Fanfani (2012):

Las nuevas generaciones que son portadoras de lo nuevo y lo diferente (en relación con la generación de sus padres), se ven obligadas a ajustarse a moldes institucionales escolares diseñados en un mundo que ya no existe o que tiende a desaparecer, muchos de los malestares de profesores y estudiantes, muchos de los desajustes entre expectativas y experiencias,

muchos de los conflictos y “sinsentidos” de los actores escolares, tienen su origen en la distancia cultural entre jóvenes y adultos, entre la sociedad del pasado y la sociedad del presente y del futuro, operan como condicionantes para establecer el vínculo “entre nosotros” (pp.192 – 193).

Es aquí donde se pone en debate y tensión la idea de encuentro, porque si los imaginarios que los profesores tienen acerca de las nuevas generaciones, que por momento distorsionan el encuentro casi confundiendo esta idea con la de desencuentro, esta concepción instala al estudiante en el lugar de extranjero.

Interesa analizar aquí las consecuencias de este encuentro casi convertido en desencuentro entre cultura del pasado y cultura del presente que se registra en las instituciones escolares. Muchas evidencias disponibles inducen a pensar que la mayoría de los profesores no tienen un conocimiento adecuado de las culturas de las nuevas generaciones con las que están obligados a interactuar a diario en las aulas escolares. “La actitud de sentido común lleva a juzgar más que a comprender”. Por eso, cuando se interroga a los profesores acerca del fortalecimiento, debilitamiento o permanencia de ciertos valores en la juventud de hoy, la mayoría de ellos manifiesta una actitud extremadamente crítica y pesimista. Diversas investigaciones realizadas en varios países de América Latina (Argentina, Brasil, México, Perú y Uruguay) durante la última década muestran que la mayoría de los profesores de educación secundaria de áreas urbanas comparten una actitud generalizada de pesimismo respecto de las nuevas generaciones. Más allá de algunas variaciones nacionales, la mayoría relativa (y en muchos casos absoluta) de los docentes tienden a creer que determinados valores sociales como “el compromiso social”, “el sentido de justicia”, “la responsabilidad”, “la honestidad”, “la tolerancia”, etc. tienden a debilitarse en la juventud actual (y, por ende, entre sus alumnos). Esta actitud crítica generalizada es más débil cuando se trata de valores como “el amor a la libertad” o “el cuidado de la naturaleza” (Tenti Fanfani, 2012).

Cuando se examina su actitud en relación con valores más directamente relacionados con el desempeño escolar de las nuevas generaciones, como “el sentido del deber” y “la disposición al esfuerzo”, las actitudes críticas alcanzan la máxima intensidad en el cuerpo docente (los porcentajes de quienes creen que se trata de valores que se debilitan en la juventud actual superan el 75% de los docentes, tal es el caso de la Argentina y Uruguay).

Cabe señalar que esta actitud generalizadamente negativa no varía ni en función de la edad de los docentes tampoco según el nivel (primario o secundario) en que desarrollan su tarea”.

Transcribo también algunas expresiones que surgieron a partir de conversar acerca de la temática que este escrito plantea, en este caso los puntos de vistas, las opiniones son de profesores:

- *Claro, sería como le voy hacer la vida imposible para que nunca apruebe, o le voy hacer la vida imposible para que no pueda dar la clase, que es eso muchas veces lo que se ve.*
- *¿Dónde está el encuentro? Porque me dijeron o porque tuve un mal día y no acepté las cosas como me las dijeron. Respetando siempre el rol docente – alumno. ¿Qué es lo que pasó, porque no hay esa armonía?*
- *Porque hay espacios comunes compartidos entre los que enseñan y no con la totalidad, y hay otros que no, lo mismo va a pasar con los chicos. Hay chicos que van a venir por obligación y otros que van a venir porque les gusta. Y te podes encontrar que el chico que viene porque le gusta no pudo establecer ese vínculo con el profesor como era o como se presentó, porque justo hoy ese profesor tuvo un mal día, una mala llegada y ahí se te va presentando un desencuentro. Tenemos múltiples realidades. Varios juegos que se van a ir dando. Y tal vez ese desencuentro que tuvieron esas dos personas se ponen analizar en un momento y dicen no sé qué pasó y está todo perfecto después.*
- *No más que nada entre profesor y estudiante. Entre adulto y adulto también se puede dar, pero cuando vos empezas a hablar con los chicos que es lo que me pasó ahora, y este año estoy con quinto y las alumnas que tengo son alumnas que*

fueron marcadas en cierta forma en tercero por cómo eran: rebeldes, lo que a ellas les encantaba eran las horas de la profesora fulana, entonces lo hacían para enojarla a la profesora, era para hacerla enojar nada más. Pasó el tiempo, hoy las tengo en quinto sabes cómo se presentaron nosotros somos fulana y mengana, nosotras somos las famosas, ¿y por qué lo hicieron? Para hacerla enojar nomás. Y tuvieron algún problema, no. Así que ellas lo hacían para enojar nomás, quedaron marcadas para todo el colectivo

- *Y cuando vos lo empezas a tratar, tenes que ver cómo cambia. Son cuestiones de mucho trabajo, y de forma individualizada. Y hoy uno no puede llegar a hacer un trabajo individualizado, personalizado pero cuando tenes un grupo reducido. Cuando ya tenes un grupo grande se complica, chicos grandes en un grupo de diecisiete alumnos podes tener un trato y todo depende de la carga horaria que tenes.*

En las conversaciones pregunté acerca de los turnos, los cursos, las Orientaciones y ellos expresan lo siguiente:

- *Es muy distinto hablar de un chico de quinto año del turno mañana, a un chico de quinto año del turno noche, ¿por qué? Porque el chico del turno noche empieza un primer año con dieciséis años, ya no es un chico que va con una escolaridad de lo que nosotros decimos normal, sino que ya empiezan más tarde, o tienen algún inconveniente, entonces cuando llegan a quinto, ya estamos hablando de chicos de diecinueve, veinte, veinte y pico que no eligieron al empa y siguieron con el secundario normal. Entonces tenes eso, y aparte tenes los chicos de la noche que muchas veces tienen otras*

problemáticas, por el momento no tenemos ninguno judicializado, pero sí están los chicos con algunos problemas bastante conflictivos, hablando de quinto. Hablando de segundo hay muchos que ya tenían problemas bastantes serios y al pasar a la noche esos chicos se pudieron normalizar, pudieron canalizar todo eso. Están con casos de drogas, porque no lo podemos negar, casos de robo también, porque ellos te lo van contando y al pasarlo, en lugar de que estén a la tarde, pasarlos a la noche se encuentran con gente más grande, se quedan más tranquilos y pueden rehacer su vida, no lo voy a sacar de la droga, pero no va a seguir ahondando más en eso. Tenemos de todo, pero al tener gente más grande ya es como se van controlando un poquito. Son dos realidades.

Lo mencionado por los profesores abre una zona de clivaje institucional que refleja los imaginarios respecto de los turnos, las orientaciones y los grupos de estudiantes, un modo de ser y estar en institución. Esto podría pensarse como objeto de estudio que daría para investigar y escribir sobre la misma, pero es una invitación para otro escrito, en un marco tal vez de próximas formaciones.

Las próximas opiniones son transcritas porque hacen referencia a una perspectiva, a un modo de ver la temática de esta investigación desde las lógicas disciplinares que cada profesor es referente:

- *Soy profesor de psicología en Humanidades. Soy nuevo acá, y estoy en ese proceso de encontrarme con los compañeros y con la dinámica de la institución. Se parte de un escenario para lograr un encuentro, porque los nuevos siempre nos encontramos desencontrados, apuntamos a encontrarnos, entre los compañeros, el aula. Y también otro desencuentro mío es que no soy argentino, soy peruano, que también es un desencuentro, y estamos en ese proceso.*

- *Bueno yo soy profesora de Lengua en quinto año, tengo un solo curso, está buena la temática en sí, sería bueno aprender algunos trucos para poder encontrarnos, porque nos cuesta, a todos los docentes.*

- *Tengo algunas horas titulares acá y también soy reemplazantes de algunas horas, y creo que esta temática de encuentro es una constante, en la sociedad misma, con los alumnos y con los adultos también. Entonces me parece interesante y una instancia de aprendizaje.*

- *Soy profesora de Historia y trabajo en el turno noche, en cuarto año, y también es un turno especial por la población de alumnos que tenemos. Me parece un muy buen tema esto del encuentro.*

- *Soy profesora en Ciencias de la Educación, doy filosofía acá. Estaba pensando en torno a esto de los encuentros, me parece como natural al sujeto.*

- *Soy profesora de matemática en la modalidad de informática; en realidad el tema del encuentro se va dando con el tiempo digamos, a medida que pasa el tiempo uno ve cierto encuentro con el tema del orden y esas cosas, pero a medida que pasa el tiempo se van formando buenas relaciones.*

- *Soy profesora de Historia, doy en cuarto año. Bueno hablando de los encuentros, yo siempre trabajé afuera de Reconquista y cuando me trasladan me encuentro con mi ex compañera de profesorado, con gente que he trabajado en distintos pueblos, así que ese fue mi encuentro.*

- *Soy profesor de Literatura, el tema este de los encuentros, yo fui ex alumno en esta escuela y después de diez años soy profesor.*

- *Soy profesora de inglés, soy traductora también. Cambió mucho la sociedad, en todos los ambientes hay que trabajar el tema de la autonomía.*

- *Yo pienso ahí que no es que son mejores o peores, son diferentes. No es problema que yo lo piense, el problema es que el chico se termina situando en ese lugar.*

- *Yo lo que quiero aportar de la poca experiencia que vos decís del afuera y lo nuestro, es que en nuestros adolescentes están, y es difícil lo que voy a decir, están ausente de los adultos, manifiestan la ausencia de la presencia del adulto. Retomando lo que decía la compañera hoy, que los subían a un colectivo y se iban a estudiar y tenían su autonomía, pero en esa época, nos guste o no la presencia del adulto estuvo, aunque sea con un cinto para marcarte los límites o para decirte esto se hace así y esto no se hace, estaba el adulto. Hoy el adulto no está ni en la casa ni en la escuela entonces es eso un poco que a los chicos los desestabiliza emocionalmente, entonces ¿porque ahora estamos con la educación emocional? Porque los chicos necesitan que alguien los esté apoyando de atrás, pero bueno eso es lo que nos toca ahora y si ustedes se remiten a algunos videos que están en youtube que demuestran la violencia escolar, todos miramos al costado. El chico va a la casa a manifestar algo, no lo escuchan, no se hacen cargo, en la escuela manifiesta, tampoco nos hacemos cargo o tiramos para otro lado.*

- *No sé, porque yo me considero que estoy en una generación intermedia. Depende del contexto que uno lo tome, cuando la generación, mi generación de estudiantes nosotros admirábamos a los diferentes padres, admirábamos a nuestros docentes y profesores, yo acá también ahora estoy cada vez más desesperada porque se me están yendo mis referentes. Y ahora nuestros jóvenes no tienen ningún referente, ni docentes, ni padres, eso hay que recuperar, duele lo que estoy diciendo. Adultos hagámonos cargo, acompañemos a nuestros jóvenes como nos acompañaron a nosotros, con su impronta de su generación, pongámonos en compromiso.*

- *Pero a nuestros jóvenes los estamos perdiendo. Es complejo.*

- *Entonces Francis, el encuentro pero con él y, porque hay que encontrarlo porque somos el presente, y esa marca que vos mencionaste también nos tenemos que plantear, ¿qué marca yo dejo atrás? Yo ocuparía la palabra convencimiento, de qué es lo que yo quiero llevar.*

- *Pero ¿formar para adelante o formar para atrás? Porque muchas veces con el imaginario que tenemos nosotros formamos como nos formaron a nosotros, y lo que tenemos que hacer es formar hacia adelante. Prepararnos para ese escenario. Tenemos que tener un punto medio, donde podamos tener ese punto de encuentro, en algún momento tenemos que encontrarlo.*

- *Yo lo que creo es que los adultos evidentemente no son los adultos de antes, y los adolescentes no son los de antes tampoco, ni la escuela y la sociedad tampoco, pero creo que los*

adolescentes sí admiran, lo que pasa es que no sé si nos admiran a nosotros, porque el adulto cambió y ese adulto tampoco tiene claro qué lugar ocupa, entonces fluctúa entre dejemos todo o jugamos todo y dejemos que crezca.

- *Me parece que al alumno hoy hay que escucharlo, hay que tomarse esos diez minutos y escuchar lo que le está pasando, qué es lo que quiere decirnos.*

- *El tema que acá los chicos, la mayoría, están obligados, entonces ya hay como una resistencia, que cambia si vos les das la oportunidad de que esto fuera como un lugar agradable o un lugar al que ellos quieran venir y no lo hagan por obligación.*

- *El tema de las miradas, de la forma de expresarse de los docentes los chicos se dan cuenta.*

- *Hay que partir también de la idea de que al enseñar uno tiene que ser tan lineal, sino que va a tener toda esa discontinuidad todo ese camino que tenemos que ir dando para que en lo teórico también se pueda implantar en la simpleza que ellos tengan, por eso no puede ser tan lineal, porque cuando es muy lineal es como el alumno se siente obligado a venir. En cambio cuando hay una discontinuidad, donde en algún momento se sale del tema, y se entra en el tema que el alumno quiere ahí es cuando se achica la distancia, sin perder la autoridad de que vos sos el docente. (Ver anexo II).*

El desconocimiento de la condición adolescente y juvenil lleva a antepone el prejuicio porque lo que se desconoce genera desconfianza.

Los profesores, en términos generales, suelen nutrirse fuertemente de los imaginarios colectivos acerca de los adolescentes y jóvenes cayendo en una nostalgia

“porque lo pasado fue mejor” en función de algunas comparaciones con lo nuevo que portan las generaciones que están llegando, con aquello que traemos las generaciones que nos estamos yendo.

Juega en esto una cierta desvalorización, cuestión que dificulta seriamente el vínculo entre profesores y estudiantes. Pareciera que los imaginarios acerca de las nuevas generaciones tienen como componente la desvalorización, instalando preguntas acerca de los gustos, las elecciones, el lenguaje, las culturas adolescentes y esto genera una distancia donde el ejercicio de la autoridad pedagógica y el vínculo pedagógico entra en riesgo.

Entonces, una política institucional acerca del reconocimiento del otro la autoridad pedagógica se logra a través de “conocer”.

Planteo una pregunta que nos vuelve a poner en contacto con la noción de encuentro: ¿qué es lo que genera encuentro, entonces?

Toledo Hermosillo (1998 citado en Ranciere, 2003), quien ha emparentado la constitución de la subjetividad-específicamente, en la institución escolar- con la invención en el aula (con el surgimiento de algo nuevo). Considera que cuando el profesor da lugar a la subjetividad, puede surgir algo inesperado, tanto para él como para el alumno. Es decir, se debe tratar de establecer relaciones inéditas entre los conocimientos y cada uno. Los contenidos no deben ser el vehículo de la repetición sino que deben ser "pre-textos" para que el otro pueda construir sus propios textos. Un espacio escolar, sensible a la recepción de lo nuevo, debe constituirse en un ámbito de búsqueda. En esas condiciones, quizás se pueda hablar de que lo nuevo no correrá el destino de la domesticación y permitirá decisiones subjetivas que posibiliten recorrer nuevos rumbos. *El Maestro Ignorante* de Ranciere (2003) nos puede dar una lección: "Quien busca siempre encuentra. No encuentra necesariamente lo que busca, menos aun lo que es necesario encontrar. Pero encuentra algo nuevo para relacionar con la cosa que ya conoce. (...) Maestro es el que mantiene al que busca en su rumbo, ese rumbo en que cada uno está solo en su búsqueda y en el que no deja de buscar" (p. 48).

La invitación es a pensar en claves de encuentro y también poner en conciencia los desencuentros, si estos desencuentros exilian imaginarios acerca de las formas de percibir al otro, a lo otro y deja lugar a la novedad, a la experiencia.

Pareciera que la palabra dicha, la que ocupa el lugar del silencio, es una clave, en realidad la escucha, es la que ocuparía como ultima consecuencia el lugar del silencio, por lo tanto poner en palabras, hacer circular la palabra, tomar la palabra, significar, conocer, seria aquellos componentes en función de ir construyendo estas claves.

Laura Duschatzky, en el libro *Experiencia y Alteridad en Educación* (2009), comenta el asombro que provoca en ella una expresión utilizada por una docente de una instituciones educativas de nivel medio cuando dice “no me reconozco” y esto alarma porque si ella no se reconoce; ¿qué experiencias podría generar en ella y sus alumnos en ese espacio de encuentro?... “¿cómo generara condiciones una docente para que los alumnos aprendan para que puedan hacer de su practica una experiencia?, cualquiera podrá objetar este interrogante y decir de qué hablo cuando hablo de experiencia, o qué significa hacer de la práctica de la enseñanza una experiencia. Más aun preguntarse por la participación de los alumnos en dicha experiencia. O simplemente afirmar que no hay entre la enseñanza y el aprendizaje una relación directa ni lineal. Si hay algo que no podemos controlar ni manejar son los efectos (p. 205)”.

Andrea Brito, en su libro *Los profesores y la escuela secundaria, hoy* (2010) hace un recorrido más que interesante que lo puedo vincular con el ploteo que vengo haciendo, ella señala de manera implícita mas las experiencias de desencuentros que de encuentros entre profesores y estudiantes. Estos desencuentros se podría pensar en claves de:

- *La propia historia de la Institución Educativa de Nivel Medio y su imaginario fundante.*
- *La devaluación por la educación secundaria.*
- *La precarización del trabajo docente.*
- *Los avances culturales y tecnológicos que llegan a la escuela a través de los adolescentes y son interpretados como amenazas.*
- *Las diferencias generacionales.*

- *La cuestión afectiva y la mirada desvalorizante del adulto hacia el adolescente.*
- *La desmotivación por la enseñanza y el aprendizaje, entre otros menos centrales. La lectura de este libro, en realidad la conformación del mismo como estado del arte, de alguna me empuja a seguir pensando esta temática, como cuestión central de mi preocupación y búsqueda.*

Por este motivo traslado esta preocupación a los estudiantes en los diferentes conversatorios, como forma de introducir una temática que no es común de tratar en la institución educativa, específicamente en la escuela secundaria. Lo transcripto en primera instancia hace referencia a los gustos de los estudiantes:

- *¿Profesor de qué dijo que era?*
- *¡Uh! Justo las que a mí no me gustan.*
- *Tampoco no les gusta eco y administración. Educación física nomas me gusta, o también ciencias sociales y humanidades.*

En esta segunda instancia ellos mencionan claramente la zona de clivaje institucional que opera a modo de desencuentros:

- *Sí, pero era ir a la tarde, acá te manejas así, o vas a la tarde o vas a la mañana.*
- *Y que es lo que se juega en eso, de ir a la mañana o ir a la tarde.*
- *vivís de este lado, o estás del otro.*
- *A la tarde es un viva la pepa. Eso es lo que nosotros pensamos. . Somos distintos. Capaz que ellos dicen lo mismo que nosotros, o dicen otras cosas.*
- *Así sería, los de la tarde son un tiro al aire.*
- *Vivirla.*

Esta tercer instancia refiere a la noción de experiencia y lo que ellos entienden por la misma:

- *Venir a rendir es una experiencia.*
- *Por ejemplo venir a clases de apoyo.*
- *Nosotros pusimos ese tejido que se ve, también pintamos los salones, y eso es una experiencia.*

- *La experiencia de aprender.*
- *Te das cuenta, de primero a quinto aprendes un montón.*
- *En las pruebas.*
- *Pasar de año.*
- *La mayoría odia la escuela, pero cuando están en las vacaciones te da unas ganas de volver a la escuela, a todos les pasa, venir y estar con tus compañeros, eso se re contra extraña. No sé por qué.*
- *Y sí, pasas mucho tiempo sin verlos.*
- *Llevarte materias; repetir de año; estudiar y que te vaya mal.*
- *Capaz si hubiese prestado más atención durante el año, si no me hubiese rascado tanto las bolas, hubiese podido interpretar mejor a la hora de estudiar a fin de año.*
- *Claro, porque tienen que opinar todos. Si no siempre hablan los mismos.*

Como cuarta y última instancia, las expresiones que a continuación se explicitan dan cuenta de lo que ellos entienden por encuentros:

- *Encuentro, es esa oportunidad de encontrar a esa persona en el mismo lugar y en el mismo momento. Después tenemos una frase, dice: da todo sin recibir nada.*
- *Si discutís con los padres por las calificaciones del colegio, por salir a lugares inadecuados, pretender que los padres acepten a una mala persona en la vida de sus hijos novio –amigo en malos pasos, etc.*

Los imaginarios entre generaciones: entre el huésped y las extranjerías

Pareciera que los imaginarios otorgan a los estudiantes algunas extranjerías. Si un extranjero es alguien que está fuera y que por llegar a un nuevo lugar, no conoce la cultura, la lengua, entre otras tantas, además que incomoda, genera sospechas porque trae consigo una amenaza, la de apropiarse - “viene a apropiarse”, los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio, no se estarían produciendo o al menos no de la manera que lo venimos planteando.

Es pertinente en este trabajo detenernos un ratito y pensar en las extranjeridades, porque quienes habitan el espacio educativo de la Institución Educativa de Nivel Medio parecieran experimentar en todas sus letras este concepto.

La noción de extranjero apunta fundamentalmente a la presencia de un otro (en una institución, en uno mismo, en una estructura,) que de alguna forma, desacomoda el orden porque interpela la ley o la norma instituyente. Sumo por un momento la idea de exilio en este texto, con el objeto de generar algunas tensiones que permita ir más allá de lo escrito y lo pensado. La figura del exilio remite más bien a una renuncia, a lo que hay que abandonar para poder inscribirse de pleno derecho en una (nueva) legalidad o normalidad. Es interesante ver cómo operan estas dos ideas (extranjería y exilio) en el marco específico de la institución educativa, porque ser extranjero no es lo mismo que ser exiliado, aunque en el exilio también se es extranjero.

Escribía más arriba que el extranjero, al ser huésped aporta algunas novedades al lugar que llega, si el estudiante es el que porta lo nuevo o lo joven a la Institución Educativa de Nivel Medio, lo que trae en - con la extranjería es novedad y pensar la novedad significa hacer inteligible que dentro de lo que las cosas son (su ser) es posible que se produzca algo diferente de ellas (un acontecer). La cuestión será entonces hacer visible una dialéctica entre el ser y el acontecimiento que permita tener una base común para hacer comprensible la irrupción de lo otro en cualquier contexto” (Silvana Vignale. 2008, p. 122).

Recurro a otros aportes para seguir pensando la extranjería y encuentro en Graciela Frigerio³ lo siguiente:

³ Frigerio, Graciela. Dicker, Gabriela. La transición en las sociedades, en las instituciones y el los sujetos. Ediciones Novedades Educativa. Bs As. 2004

“Ha utilizado la noción de extranjería para dar cuenta, en un sentido genérico, de una figura (el extranjero) que en cierto momento aparece y cuya llegada produce un desconcierto en el (buen) orden establecido. La forma de recepción de "lo que viene de afuera", la acogida de "lo otro", la asimilación de "lo extraño", definirá cómo lo instituido se pone frente a frente con los límites de su propia capacidad estructurante”.

Siguiendo la lógica que se plantea, surge inesperadamente la idea de espejo. El otro en general, y lo que el otro porta en cuestiones de espejo, me está devolviendo algo mío, entonces ¿qué hago con eso que me resulta insoportable, con ese extranjero que está poniendo bajo sospecha o preguntas cosas de mi propio yo? En realidad puedo romper el espejo, como una respuesta impulsiva, puro ello, cuando me resulta complicado y enojoso reconocer y hacerme cargo de aquello que niego. En este caso, si rompo el espejo, estoy haciendo mil pedazos al otro. A este extranjero insultante, casi maléfico, porque es quien se anima a poner en imágenes aquello que me desagrada de mi mismo, lo hago desaparecer, lo expulso, pero yo me sigo quedando en el mismo lugar, tal vez sea ese lugar que tanto anhelé, y en eso no habría casi cuestión, si habría una preocupación si sigo quedando internamente o mi subjetividad sigue quedando en el mismo lugar, no avanza, no crece, se niega a aprender, se cierra. En ese caso no habría experiencias de encuentros y desencuentros. En realidad no habría experiencias.

Cito a Kohan (2007 citado en Vignale Silvana, 2008) cuando dice: “el extranjero es aquel que no viste nuestra ropa, ni habla nuestra lengua, ni piensa como pensamos, es literalmente otro, alguien que esta fuera de nuestro mundo” (p. 122).

En esto de ser lector y en este tiempo escritor lleva a pensar en los significados y significaciones de las palabras que aparecen en diferentes textos, conformando un paisaje que no deja de invitar a pensar, analizar y poner en cuestión, en este caso lo que implica el termino *ex-*. Podría decir que *ex* conlleva un ejercicio de salirse, de estar afuera, lo que uno no es y lo que es otro que yo. Existe una cuestión de subibaja, algo que se mueve pero que es un movimiento permanente y no único. *Ex*, invita a salirse de si en pos de lo conocido con posibilidad de una transformación.

El planteo que se intenta hacer en estas trazas, es el de abrir otros modos de pensar los encuentros entre estudiantes y profesores en el ámbito de la Institución Educativa de Nivel Medio. Por esto corresponde decir que la extranjería en sí misma, la puede portar tanto un estudiante como el profesor, ambos pueden ser extranjeros en sí mismo, aun pisando el mismo sitio. En tanto que en la extranjería no hay enseñanza ni instituciones posibles. Si en un sitio de encuentro como la Institución Educativa de Nivel Medio, adolescentes y adultos hablan distintas lenguas, la institución pedagógica dice que no se puede enseñar ni aprender.

Frente a una evidente lógica de desigualdad conviene parafrasear a Kohan, “se trata de instaurar otra política en el pensamiento, una política de la experiencia y no de la verdad, de interrogación permanente sobre la posibilidad y la formas de la propia policía”. Alguien que puede aportar algo de luz a este planteo de acuerdo a *Kohan es Foucault* cuando expresa el “conócete a ti” mismo como forma de la búsqueda de sí, porque la curiosidad filosófica no busca aumentar el conocimiento de sí, sino alejarse de los que uno conoce sobre uno mismo, algo así como perderse - des –encontrarse” (2007 citado en Vignale Silvana 2008, p. 125).

Las múltiples imágenes que circulan socialmente determinan actitudes y operan como condicionantes indiscutibles de las expectativas y comportamientos tanto de docentes como de estudiantes. En parte, esa sensación de *incomprensión y aislamiento* aflora, asimismo, producto de las condiciones sociales institucionales y académicas que regulan el trabajo docente.

En este sentido, se torna imprescindible que los profesores se comprometan y reflexionen sobre sus prácticas para apropiarse de procesos de trabajo y para proponer alternativas creativas que redunden en beneficio para la formación de los estudiantes.⁴

La experiencia de lo extraño, a su vez, nos abre a la cuestión relativa a la manera de relacionarnos con él, es decir, cuál es nuestra actitud ante lo extraño, qué aceptamos y qué no; interrogarnos acerca de aquello que le impondremos o exigiremos en virtud de su condición.

Derrida observa al respecto que la hospitalidad se constituye, justamente, cuando nos interrogamos acerca de la forma de vincularnos con lo extraño, con el extranjero. De esta

⁴ López, M; Telio, A. 2012. “Las lenguas extranjeras en la educación superior: la condición de extranjería y la búsqueda por trascender las fronteras disciplinares” (p.82).

manera, la hospitalidad se presentaría como una suerte de respuesta al tipo de relación posible con el otro, en tanto extranjero.

En la búsqueda de conceptos y acérquenos a la idea de extranjería, cada vez de un modo más complejo y profundo, encuentro una experiencia tomada por algunos colegas referida a Simón Rodríguez como uno de los precursores de la inclusión dentro de las instituciones educativas de Latinoamérica.

Esta experiencia y la aplicación del concepto de extranjería tal lo plantea Derrida y retoma Kohan, encontrarnos una distinción y al mismo una traída de mano de la significación de hospitalidad. Desde este momento en adelante tanto extranjería como hostilidad serán nombrada en tanto que una en complemento de otra, traccionan, ponen en tensión y nutre, entre esta idea y vuela ambos conceptos.

Pareciera que no hubiera extranjería sin hospitalidad y también sin la de idea de huésped. En necesario decir que existe un tipo de hospitalidad absoluta y otra condicionada que reconoce en ambas la idea de extrajera en tanto extraño, portador de otras costumbres y lenguajes que tiene como idea de extranjero la muerte y su lengua. Entendida estas dos expresiones en tanto desarraigo porque al decir de algunos filósofos uno es del lugar donde tiene enterrado sus muertos, en este caso la idea de exilio o exiliado adquiere fuera y retoma sin más o porque no queda otra, a menos en apariencia la noción de hospitalidad y huésped.

La hospitalidad absoluta no es una hospitalidad del pacto, no exige condición alguna ni reciprocidad por parte del huésped. La hospitalidad incondicional se ofrece sin más al recién llegado, al otro absoluto, desconocido y anónimo, incluso antes que sea sujeto, sujeto de derecho y sujeto nombrarle por su apellido.

¿Ese otro, el nuevo, el recién llegado el portador de una lenguaje distinto, que marca una extranjería, que aporta que pone en jaque, que mueve y a quienes mueve en la Institución Educativa de Nivel Medio?

Esta pregunta, entre otras que se puede hacer el lector, nos lleva a pensar en el adentro y el afuera. En la vivencia de Simón Rodríguez existe un adentro y un afuera claramente evidenciable y vinculado particularmente con la idea de una escuela inclusiva en términos de hospitalidad absoluta, es así que hay una afuera caracterizado por la hostilidad, término que más adelante desarrollaremos, porque parece opuesto al de hospitalidad, un espacio que no es hospitalario, puede convertirse en un sitio (lugar donde ocurren cosas) hostil, y en este

caso quedaría marcado el afuera. Un afuera que marca las diferencias, que establece desigualdades en el marco de: nombres, lenguas, fortunas y abolengos

Que supondría la prescripción de futuro, de un adentro seguro contenedor y hospitalario en la que la pertenencia a un árbol genealógico determinado y una posición económica familiar nada importaba. Señalo esto como forma de establecer una hegemonía, una imposición a pertenecer sin importa los costos.

Para que no quede como implícito la cuestión del adentro y el afuera la marca las ideas o ideología y el accionar de Simón Rodríguez (Siglo XIX, citado en Maximiliano Durán, 2008) al pensar en una escuela como un lugar que tiene principios de hogar, como ámbito receptivo que no imponía condiciones ni exigencias previas para recibir en su seno a lo que llegaban, sus huéspedes.

Dediquemos algunos párrafos a la noción de extranjería. Por supuesto que no nos referimos aquí a la extranjería entendida como aquello que define la no pertenencia a una comunidad o el desconocimientos de tales o cuales leyes propias a territorios y comunidades que nos son menos familiares; tampoco a aquello que aparentemente resultaría del dominio de una lengua; y mucho menos se trata de la extranjería que se captura al ser reconocido como habitante u ocupante de tal o cual territorio. Todo esto suele estar comprendido, para un importante número de los habitantes del planeta, en un conjunto de datos filiatorios transcritos en documentos que señalan, en la misma pieza, aquellos rasgos que expresan, para cada uno, lo que lo define como ser único –su nombre, fecha y lugar de nacimiento, impresión digital– y, simultáneamente, lo que lo designa como miembro de una sociedad, parte de una nación, sujeto de la polis.

La noción de extranjería está lejos de limitarse a esos sentidos que siempre contribuyeron a la desconfianza y nutrieron prejuicios, dado que la manera de marcar las diferencias suele hacer del *otro* un potencial enemigo.

Desde la perspectiva intercultural, se trata de pensar *la extranjería como estructurante*, considerar a los *sujetos como alteridades fundantes*, ya que un mundo sin extranjería no sólo sería un mundo sin conocimientos (solamente se puede querer conocer lo que se desconoce, lo que es “extranjero”), sino que propiciaría una concepción identitaria que tendría en el “clonaje”,³⁷ en un mundo homogéneo, en un mundo *no mundo*, su modelo.

Frente a esta concepción, nos surgen una serie de interrogantes: ¿Cómo alojamos a los extranjeros que somos todos en los hoteles de la vida, esa arquitectura en la frontera con los territorios de la muerte? ¿Cómo hospedamos la diferencia que reside en cada uno de nosotros como extranjero? Entonces, vale plantear aquí un interrogante más: ¿De qué manera identidades y extranjerías se vinculan con la posibilidad de un *mundo común*?

Extranjería necesaria para ser otro, uno nuevo que viene a irrumpir con el orden establecido y a poner en movimiento algunos espejos que pueden que por estar en el siempre en el mismo lugar se hayan puesto amarillos y devuelvan algunas imágenes distorsionadas como lo hacen algunos imaginarios acerca de la adolescencia y la adultez. Necesaria hospitalidad para sentirme parte, para devolver, también en forma de espejo, algunas imágenes que inquieten y conmuevan, despertando en otros el deseo de romper el espejo o el de hacerse cargo de lo que este espejo, tal intruso, proyecta. Necesario huésped que inquieta y moviliza, generando experiencias de encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio.

Después de lo escrito comienzan a inquietarme dos cuestiones: la experiencia en términos de Jorge Larrosa y los desencuentros como contracara de los encuentros, pero al mismo tiempo necesario para que los encuentros entre generaciones se produzcan.

Pero voy a centrarme en este momento, en las nociones de experiencia. Este interés, inquietud, este rascarme donde no me pica, me llevó a visitar, revistar algunas ideas y conceptos para ponerlos en cuestión, abrir algunos signos de preguntas de tal manera que lleve a pensar en el uso de las palabras, lo que se quiere decir con ellas y el significado que adquiere en otros contextos que no es el del lenguaje cotidiano

La Experiencia, un componente más de los encuentros (o no), entre generaciones en la Instituciones educativas de nivel medio

La noción de extranjería exige el tributo de la hospitalidad para con todo otro, para con todo pensamiento. Posición que no puede constituirse sin una disponibilidad a lo polifónico, una renuncia a lo homogéneo, una apertura a lo plural y una preocupación por el mundo común.

Graciela Frigerio y otros.

Encontré en esta búsqueda, como lo hace cualquier curioso, nociones que se vinculan a la idea de experiencia y tienen que ver con educación, legados, tiempo, sujeto, subjetividad, novedad, novedoso, acontecimiento, entre otros.

En este caso la noción de experiencia y lo que escriba de ella permitirá por momentos creer que se llega al concepto, mientras que en otros, nos alejaremos y adentraremos a otras ideas. Soy consciente que ya han escrito sobre esto, que tendría que ver con lo “ya dicho” y con la sensación de transitar por el mismo lugar.

Traigo a este trabajo la palabra experiencia por el carácter conmovedor de la misma, y por encontrar en Jorge Larrosa algunas ideas que al momento de leerlas me llevaron a pensar en la coincidencia de análisis, en la lógica con la que escribe acerca de experiencia y con aquello que estoy pensando, entonces ¿qué sentido adquiere la experiencia en este escrito?

Pensar en orden a la experiencia se hace necesario pues de eso se trata, de pensar qué significado tiene la experiencia en un contexto como el de la Institución Educativa de Nivel Medio, donde pareciera que las mismas carecen de registro, en un sentido extremo y por otro lado si existiera experiencia tal vez las significaciones serian variadas en sus formas y extensas en sus contenidos.

El autor Jorge Larrosa desde su libro *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y Formación* (1996), menciona que quienes escriben, caen en la necesidad de conceptualizar, la imperiosa necesidad de conceptualizar, algo así como atrapar el concepto y por encontrarlo queda sin sentido la búsqueda. Dice: “yo creo que el lector académico, el

lector investigador, tanto el teórico como el práctico, quiere llegar demasiado pronto a la idea, al concepto” (p. 1).

Además Larrosa plantea:

“Si digo que ya han dicho lo que tenían que decir y ya han pensado lo que tenían que pensar es porque me parece que tanto sus vocabularios como sus gramáticas o sus esquemas de pensamiento están ya constituidos y fijados aunque, obviamente, aún sigan siendo capaces de enunciados distintos y de ideas novedosas (p. 2)”.

Por lo tanto ¿qué novedad aportaría a este trabajo y a las políticas públicas en educación este término “experiencia”? ¿Existen experiencias dentro del campo educativo?; si es así, ¿qué experiencias podemos visualizar? ¿Qué sentidos tienen las experiencias en educación?

Jorge Larrosa expresa:

“Tengo la impresión de que la palabra experiencia o, mejor aún, el par experiencia/sentido, permite pensar la educación desde otro punto de vista, de otra manera. Ni mejor ni peor, de otra manera. Tal vez configurando otras gramáticas y otros esquemas de pensamiento. Tal vez produciendo otros efectos de verdad y otros efectos de sentido. Es explorar lo que la palabra experiencia nos permite pensar, lo que la palabra experiencia nos permite decir, y lo que la palabra experiencia nos permite hacer en el campo pedagógico. Reivindicar la experiencia y hacer sonar de otro modo la palabra experiencia (pp. 1- 2)”.

Algunas cuestiones para ir pensando: ¿Qué sería hacer sonar de otro modo la palabra experiencia, en la Institución Educativa de Nivel Medio? ¿Qué efectos de sentido, generarían nuevas experiencias?, ¿Qué implica pensar la educación desde otros puntos de vistas?

Al comienzo escribía acerca de la educación como arte, el arte de educar y en este ir encuentro curiosamente en algunas expresiones de Jorge Larrosa que me conmueven él dice que:

La experiencia (empírea) es inferior al arte (techné) y a la ciencia, porque el saber de experiencia es conocimiento de lo singular y la ciencia solo puede serlo de lo

universal. Por eso hay que desconfiar de la experiencia cuando se trata de hacer uso de la razón, cuando se trata de pensar y de hablar y de actuar racionalmente⁵.

¡Qué buen entripado que trae este texto! Vengo desde hace varios textos, con la necesidad de vincular y de manera acabada escribir aquello que tengo pensado acerca de “experiencia” de encuentro y desencuentro. Pero al hacerlo estaría, a mi entender, impidiendo preguntar –me, y así cerrar algunas ideas. Puede que sí, que este bien hacerlo, pero no es la intención de este modulo, ni de ningún otro, escribir mas respuestas que preguntas. Preguntar – me abre, interroga mis esquemas de pensamiento, moviliza algunas ideas y las desplaza para que sean escritos algunos interrogantes y algunas cosas que van apareciendo como ciertas.

Por lo tanto, ¿qué cosas ciertas podemos tener en este momento de la lectura?, se me ocurre pensar en algunas: Que la noción de experiencia debe ser trabajada en contextos educativos,

- Que la experiencia construye subjetividades,
- Que la experiencia es subjetividad,
- Que un encuentro es experiencia
- Que como derivado de la anterior los encuentros entre generaciones en las escuelas secundarias, crean experiencias.
- Que los encuentros, dejan huellas en la subjetividad.

Analizar, reflexionar, ir para adentro, visualizar, poner en palabra, hacer consciente, explicitar... son palabras que aparecen generalmente en los discursos educativos, pero ¿qué cuestiones nos hacen analizar, ir para adentro, visualizar, etc.? Si se trata de analizar y reflexionar sobre los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio necesitaríamos de expertos porque nos ayudarían a transformar para mejorar. También de críticos porque es necesario que en el ámbito educativo existan más practicas de encuentros que desencuentros, porque es este espacio (educativo) el que puede hacer mella en la exclusión, las desigualdades, la justicia, la democracia, la participación, la acción política, segregación, el desamparo, entre tantas, ayudarían a que la existencia de nuestras vidas cobren sentido más ella del tiempo y quienes habitemos estos espacios tengamos

⁵ Skliar, Carlos y Larrosa Jorge. Experiencia de Alteridad en Educación. Homosapiens. Rosario. 2009

conciencia de la responsabilidad que implica el encuentro con otros, con el otro, con el conocimiento, ser prestadores de identidad, entre tantas. Dice de Larrosa:

“Con una vida que está más allá de nuestra propia vida, con un tiempo que está más allá de nuestro propio tiempo, con un mundo que está más allá de nuestro propio mundo... y como no nos gusta esta vida, ni este tiempo, ni este mundo, querríamos que los nuevos, los que vienen a la vida, al tiempo y al mundo, los que reciben de nosotros la vida, el tiempo y el mundo, los que vivirán una vida que no será la nuestra y en un tiempo que no será el nuestro y en un mundo que no será el nuestro, pero una vida, un tiempo y un mundo que, de alguna manera, nosotros les damos... querríamos que los nuevos pudiesen vivir una vida digna, un tiempo digno, un mundo en el que no dé vergüenza vivir (p. 2)”.

Seguimos pensando en términos de experiencia, o en el término experiencia mejor dicho. Jorge Larrosa plantea tres preocupaciones, la primera consiste en separar experiencia de experimento. Se intenta no hacer de la experiencia un hecho, una cosa, algo previsible, algo pensando y planificado, la segunda intenta quitarle a la experiencia todo dogmatismo, toda autoridad, quitando a la autoridad decirnos lo que debemos hacer y pensar. La experiencia irrumpe cualquier dogmatismo mas cuando se trata de experiencias de otros, dejando de lado la posibilidad de la experiencia propia, la experiencia, en este caso, ajena. La tercera preocupación supone separar experiencia de práctica, esto implica pensar la experiencia desde la pasión. El sujeto de la experiencia no es un sujeto activo, por lo contrario, es receptivo, abierto y extrovertido, se trata en la experiencia que el principio de receptividad, disponibilidad, este presente. En la cuarta preocupación nos advierte el peligro que lleva hacer de la experiencia un concepto.

Ahora bien ¿qué sucedería si las experiencias no se podrían elaborar, no se les podría dar un sentido propio?

Pensemos por un momento en una situación escolar, puede ser del aula, el patio, preceptoría, dirección, secretaria, biblioteca, o cualquier otro espacio que esté habitado dentro de la escuela por docentes y estudiantes . . . y pensemos nuevamente en una situación

de encuentro a medias, o de un encuentro maquillado de hospitalidad, o pensemos en una cultura institucional donde se maquillen los desencuentros. . . ¿qué pasaría con el estudiante, incluso con el profesor si no se puede tramitar la experiencia? ¿Qué marcas o huellas quedarían en esa subjetividad? ¿Cómo se resignifica una experiencia de desencuentro? ¿Cuál/es sería/n los sentidos propios que adjudicaría a esa experiencia? ¿Qué sucede si una experiencia no se elabora, no se tramita?

En este momento de la lectura aparece una palabra o una expresión ¡se complico!, así como se complican las situaciones educativas en esta época. Porque si las experiencias no se elaboran, no son estrictamente experiencias, porque no se podrían transmitir, entonces ¿Qué son? ¿Marcas, huellas en las subjetividades?

Decía en un párrafo Carlos Cullen, que un docente es alguien que se puede hacer cargo. Y coincido particularmente. Un docente que al hacerse cargo es consciente de la necesidad de revisar y revisarse, revisar sus prácticas y lo que interiormente está haciendo con ellas, *“es cosa seria la educación, es cosa seria la docencia”*.

Me viene acompañando una expresión desde que avancé en la escritura acerca de experiencia y es “no se” “o no”. Cuando esto sucede, algo de bronca me da, porque me dejaba casi en el mismo lugar que antes de comenzar, pero comprendo que es una forma que me permite seguir leyendo y buscando. Porque el análisis hace eso, o al menos eso creo, “sacude”, “me sacude” “nos sacude” sito nuevamente a Larrosa:

Ya no hay experiencia porque vivimos nuestra vida como si no fuera nuestra, porque no podemos entender lo que nos pasa, porque es tan imposible tener una vida propia como una muerte propia (igual que nuestra muerte es anónima, insignificante, intercambiable, ajena, igual que hemos sido despojados de nuestra muerte, nuestras vidas también son anónimas, insignificantes, intercambiables, ajenas, vacías de sentido, o dotadas de un sentido falso) (p. 10).

Leer a Jorge Larrosa, además de poner palabras a mis ideas, también me movilizan sus expresiones al referirse que la experiencia fue destruida y reemplazada por experiencias falsas porque pareciera que no hay lenguaje suficiente para elaborarlas y si la experiencia es un afuera puede ser que haya sido fabricada fuera de nosotros, sin nosotros, por lo tanto la experiencia es falsa e impuesta.

Si la experiencia es eso que nos pasa, eso que me pasa, porque la experiencia supone un acontecimiento, que pase algo, una vinculación entre nosotros y un afuera, la experiencia muestra dos partes, en este caso, una que hace referencia a mí, a mi subjetividad a eso que me pasa y por otro a una exterioridad, hay un juego acá entre el adentro y el afuera. Marcando una cierta exterioridad, una diferencia entre el adentro y el afuera.

Como la palabra experiencia está compuesta en su inicio por la expresión ex, este ex es el que marca el afuera. Palabras como extranjería, excluido, exilio. Implican un afuera, algo que esta fuera de mi, que acontece afuera, en el exterior.

Podría decir que la experiencia en si misma tiene tres elementos, la exterioridad, la subjetividad y la interioridad. Es la subjetividad la que vincula lo externo y lo interno, y es en esa interacción en donde se produce una experiencia. La experiencia después de lo dicho es la que abre el dialogo, de acuerdo a lo que expresa Jorge Larrosa en *Sobre la Experiencia* “entre ambas partes, entre ese ex, afuera, ajeno, distante, y ese adentro, que representa mis ideas, mis palabras, mis expresiones”... (p. 90).

La experiencia no es estática, es movimiento constante entre ambas partes, entre ese exterior y mi interior donde algo sale en busca de lo que acontece y de alguna manera me toca en lo que soy, pienso, siento y percibo como sujeto.

Jorge Larrosa dice con vehemencia que reivindicar la experiencia tiene que ver con reivindicar el modo de estar el mundo, la manera de habitarlo, más aún la manera de habitar el espacio educativo, donde pareciera que estos espacios son cada vez más hostiles.

En estos espacios que formamos parte como profesionales, docentes, psicopedagogos, psicólogos, entre tantos, pero que también formamos parte como sujetos de experiencia, abiertos, vulnerables, temerosos; las experiencias de encuentros entre generaciones en la instituciones educativas de nivel medio son frecuentes, porque es ahí donde sucede lo otro, lo imprevisto y en este acontecer vacila nuestras palabras, nuestros

pensamientos y al decirlo también, vacila nuestra formación. Es un espacio que pone a prueba la experiencia.

Otra cuestión es acercarnos a la noción de acontecimiento entendiendo que es una irrupción de nuevos significantes dentro de un proceso, una fisura que juega el papel de una fuerza que separa dentro de un sistema.

Un acontecimiento se caracteriza tanto por sus propios agentes, (individuos o instituciones directamente implicados en el acontecimiento) como por sus representantes (individuos o instituciones que reconstruyen el acontecimiento para comunicarlo con fines pragmáticos).

Pero vamos a adentrarnos aun más en la noción de acontecimiento y en esto voy a traer un escrito de Marzouk El-Ouariachi⁶, de la universidad de Fez, Marruecos y dice que el acontecimiento puede ser un analizador por excelencia de la sociedad. Es quien hace hablar a la sociedad y revelar su lado oscuro. El acontecimiento existe como catástrofe o accidente porque casi siempre está fuera del sentido común. Sin embargo las sociedades no dejan de intervenir para darle a sus intereses, esto se denominaría acontecimientos claves.

Entonces, experiencia, experimento, acontecimiento, exterioridad, extranjería, exilio, subjetividad, sujeto de la experiencia, singularidad, incertidumbre, tiempo, espacio, encuentros ¿son constitutivos del espacio educativo?

¿Podemos ser conscientes de las situaciones de encuentro entre generaciones en las instituciones de nivel medio?

¿El otro, es un afuera, una ex/per/iencia?

Se transcribe textualmente la producción realizada en el marco de las conversaciones organizadas para la recolección de datos, espacio donde circuló la palabra de estudiantes. Conversatorio, con los estudiantes de 4to y 5to año que fueron consultados para este trabajo:

- *Vivirla.*
- *Sí.*
- *Venir a rendir es una experiencia.*

⁶ K, Marzouk El- Ouariachi. Universidad de Fez, Marruecos.

- *Por ejemplo venir a clases de apoyo.*
- *Nosotros pusimos ese tejido que se ve, también pintamos los salones, y eso es una experiencia.*
- *La experiencia de aprender.*
- *Te das cuenta, de primero a quinto aprendes un montón.*
- *En las pruebas.*
- *Pasar de año.*
- *La mayoría odia la escuela, pero cuando están en las vacaciones te da unas ganas de volver a la escuela, a todos les pasa, venir y estar con tus compañeros, eso se re contra extraña. No sé por qué.*
- *Y sí, pasas mucho tiempo sin verlos.*
- *Llevarte materias; repetir de año; estudiar y que te vaya mal.*
- *Capaz si hubiese prestado más atención durante el año, si no me hubiese rascado tanto las bolas, hubiese podido interpretar mejor a la hora de estudiar a fin de año.*

Después de leer lo inicialmente escrito y entrecruzar con las opiniones que realizan los estudiantes, se puede advertir al menos tres cuestiones:

- 1- Las opiniones de los estudiantes aportan novedad y de algún modo lo relatado se aproxima al acontecimiento.
- 2- Esta proximidad con el acontecimiento está vinculada con la llegada de la palabra experiencia, su análisis y significación en el campo educativo.

- 3- Que lo citado de Jorge Larrosa y lo que viene sosteniendo quien escribe esta producción, la noción de experiencia se profundiza y amplía su significado, trayendo, como efecto secundario al escenario de la educación términos como novedad y acontecimiento.
- 4- Las experiencias de encuentros en la Institución Educativa de Nivel Medio, en ocasiones se vincula con lo opuesto, con los desencuentros.

Estas cuestiones planteadas, para nada pretenden cerrar, dejar sin efecto otros análisis o derivadas de ellas, porque para algunos puede parecer que existieran otras cosas para nombrar. Quedan estas cuatro cuestiones marcadas para provocar la reflexión y el análisis.

Al comienzo del escrito, marque tres ejes centrales que estructuran el trabajo: encuentro, encuentro generacional y experiencia, también dije que existirían otros temas que irían nutriendo, no con la idea de ampliar, sino con la idea de ayudarnos a reflexionar y analizar la problemática educativa, en este caso en claves de encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio.

Dediqué tiempo a temas como la hospitalidad, extranjería, experiencia como caminos que nos traen a este punto, al lugar del análisis, de la incomodidad, y de la curiosidad por lo nuevo y el acontecimiento.

Surgen algunas preguntas necesarias para avanzar: ¿es la Institución Educativa de Nivel Medio un lugar donde estudiantes y profesores puedan construir experiencias de encuentros? ¿La Institución Educativa de Nivel Medio es un espacio común para quienes la habitan? ¿Puede un espacio formativo, al decir de Enríquez⁷ un espacio donde haya experiencias de desencuentros? ¿Qué imaginarios constituyen estas experiencias? ¿Las diferencias generacionales, y ese inevitable miedo que genera lo desconocido, el recién llegado, son formas de desencuentros?, ¿existe reconocimiento por el otro, ese otro que marca una cierta extranjería?, ¿qué genera clima de encuentro?

Estas preguntas son las que conducen, organizan y movilizan mis dedos para intentar dejar algunas trazas. Hace poco tiempo, en una charla con una amiga y luego de contar que

⁷ Enríquez, E. (2003) Institución y las organizaciones en la educación. Ed. Paidós.

estaba escribiendo mi trabajo de maestría, ella me dice “es bueno dejar constancia de lo que uno piensa, siente y en este sentido se la juega, despertar conciencia es la idea” y coincido con ella totalmente.

Viene orientando esta escritura y como confrontación permanente con lo que se piensa, la idea de razonamiento binario. En este caso las preguntas anteriores intentan correrse de aquello que implica contraste, es decir, lo negro /lo blanco, adentro/afuera, par/impar, etc., por eso esta idea de pensar en ambos: estudiantes y profesores que habitan la Institución Educativa de Nivel Medio y las experiencias que ambos construyen en sus encuentros y desencuentros.

En este caso encuentro y desencuentro no son opuestos, pueden ser parte de la misma experiencia. Para encontrarme con otros, tal vez fue necesario desencontrarme con algunas cosas, por ejemplo con algunos imaginarios, y si me desencontré es porque antes existió encuentro.

Escribir acerca de esta temática conjugada pone el deseo en función y cerca de lo extraño, un desafío importante por la novedad. Por momento algunas ideas intrusas van irrumpiendo con aquello que ya está, donde lo que ya está no es lo mismo a la expresión de lo que hay. Existen cosas que conmueven y rompen con la posición confortable que deja el adentro cuidado – reglado y si esto sucede puede que lo nuevo se vincule con lo malo, que desacomoda, inquieta porque no se cómo comprender y manejarlo.

Acerca de la Noción de Traducción.

Trabajar y plantear interrogantes acerca de las experiencias de encuentros en la Institución Educativa de Nivel Medio lleva pensar también, en las cuestiones de la traducción.

En las conversaciones realizadas en el trabajo de campo se puede advertir que entre los profesores y los estudiantes, al ser ambos de diferentes generaciones, la cuestión de la traducción entra en juego.

Los encuentros entre generaciones son cada vez más escasos porque cada generación construye sus propios códigos de comunicación que no siempre la significación de las cosas, coinciden.

En este sentido habitar un mismo espacio y tiempo no es sinónimo de decodificación, de entendimiento y comprensión.

Los malos entendidos, los entredichos, el desconocimiento de un lenguaje propio, puede ser, entre otras cosas, motivos de desencuentros, que explicitados estos, podrían llevar a otros encuentros a partir del reconocimiento de las diferencias, en este caso generacionales y la implicancia que esto tiene en el vínculo pedagógico.

Se vuelve necesario, plantear en este momento la cuestión de la traducción. Los seres humanos, en términos generales, buscaron durante su historia, un lenguaje común a todas las culturas, cuestión que desde Babel en adelante, fue una búsqueda con pocos hallazgos. ¿Podríamos decir que fue y es una ilusión la de una lengua común a todos los pueblos y culturas? ¿Traducir garantiza la comprensión? ¿Es “todo” traducible? ¿Traducir genera encuentros?

Dice *Paul Ricoeur*⁸ en su libro *Lo Justo* que existen dos vías para analizar el problema que trae el acto de traducir. En un sentido estricto, una vía es la de la traducción de una lengua a otra y en un sentido más amplio como sinónimo de interpretación de cualquier significante en medio de cualquier conjunto lingüístico.

⁸ Ricoeur, Paul (1999) *Lo Justo*. Madrid: Colección Esprit 1999.

Ambas expresa el autor, son correctas. La primera toma el hecho natural de la pluralidad de lenguas, mientras que la segunda se orienta al fenómeno global que lo nombra como “*comprender es traducir*”.

En su capítulo “El paradigma de la traducción” el autor comienza su recorrido a partir de la relación entre lo propio y lo extraño, al borde de las dificultades que la traducción de una lengua a otra genera. Luego pasa a la segunda. Partamos, pues, de la pluralidad y diversidad de lenguas, y apuntemos un primer hecho: la traducción existe porque los hombres hablan lenguas diferentes.

¿Qué es lo propio y que es lo extraño en el lenguaje de los estudiantes y que es lo propio y lo extraño del lenguaje entre profesores?

Cada generación pareciera tener algo propio y algo extraño en la comunicación, ahora lo extraño ¿es traducible, explicable y comprensible? Y lo propio ¿es conocido?

Este hecho es el de la *diversidad de las lenguas*, retomando el título de Wilhelm von Humboldt. Ahora bien, este hecho es, al mismo tiempo, un enigma: ¿por qué no una sola lengua y, sobre todo, por qué tantas lenguas, cinco o seis mil según los etnólogos? Los criterios darwinianos de utilidad y adaptación en la lucha por la supervivencia no son válidos; tal multiplicidad innumerable no sólo es inútil sino también perjudicial.

Esto último dicho por los autores nos lleva a pensar o nos advierte el carácter perjudicial que tiene la diversidad en la significación de las palabras y las cosas. Al mismo tiempo somos conscientes que la traducción en si misma guarda algún rasgo de infidelidad.

Ser infiel en la traducción, ¿permite crear nuevos significados?, ¿crear nuevos significados implica resignificar algunas nociones que permitan correr algunos supuestos que circulan entorno la intuición educativa y sus prácticas? ¿Las prácticas instituciones crean y recrean significados, o los instalan de manera imperturbable frente a la novedad que es portada por quienes comienzan a llegar a la vida adulta?

Siguiendo la lógica propuesta por el autor, nos permitimos advertir algunas cuestiones vinculadas a lo que nos convoca en este aparatado que es la traducción entre los contenidos de la comunicación de las generaciones. Sabemos que la experiencia humana tiene ciertos logros para comenzar un proceso de traducción, pero al mismo tiempo como el lenguaje es praxis y es acción evidencia también formada de vida, es una trama que no se

puede soltar del todo, (praxis lingüística ligada a formas de vida). Ambos están sujetos a reglas existiendo un juego del lenguaje sujeto a reglas.

Entonces, diversidad y fragmentación pareciera que nos lleva a pensar que existen posibilidades de incomunicabilidad.

Ahora ¿qué sucede con la incomunicabilidad dentro de un espacio pedagógico?, pensado que en el acto de educar se necesitan al menos dos, unos que aprenda y otro que enseñe. Tal vez se transmita también la incomunicabilidad como parte de los contenidos de la enseñanza, es decir “esto comprendo y esto no” de lo que me están diciendo, pero en realidad esto no sería un problema, al menos en apariencia, pues en el medio puede funcionar la inferencia como respuesta a lo no traducible. La otra opción y ya en el borde de la incompreensión da lugar a la expresión “no entiendo”. Este no entiendo, en la relación pedagógica podríamos interpretarlo (o no) como un rasgo de la incomunicabilidad en claves de la traducción.

En el fondo pareciera no entendernos, porque pareciera también que cada generación e incluso cada uno dentro de una generación estable sus propias reglas lingüísticas.

Y en este sentido aparece un problema clave para la educación que radica en lograr pese a lo escrito ver la comunicabilidad.

La pluralidad implica el reconocimiento del otro, en esto, es posible y necesaria la traducción. Es un hecho humano lograr comunicarse.

Entonces, si educar es transmitir y traducir, la transmisión requiere de un proceso de relectura y reinterpretación por parte del lector para realizar un acto de traducción, en este caso de la diversidad generacional.

Novedad y acontecimiento: aquello que trae a la escena para seguir pensado la experiencia de encuentros entre generaciones.

Es necesario indagar y adentrarse en esto de “pensar la novedad”. En primer lugar, la idea de novedad pensada desde el lugar de lo múltiple, lo múltiple como plural que podría representarse con un “s” porque si no estaría en riesgo de pensar en “normalidad”. Un segundo lugar lo ocupa (porque no es vacío –sinsentido) pensar la novedad vinculada con la posibilidad de transformar un afuera en un adentro y como tercer lugar ¿puede lo nuevo nacer de lo viejo como forma de garantizar lo que ya viene sucediendo?

Para Castoriadis (1993), lo nuevo no aparece sino sobre los restos del orden anterior. Ese "resto" puede afectar lo "nuevo" hasta el punto de lograr asegurarse continuidad. Nos preguntamos: ¿podrá ser lo nuevo algo diferente, no subsumible a un resto de lo anterior? o, por el contrario, ¿con los restos de lo viejo se puede hacer lo nuevo sin quedar atrapado en el intento? ¿Podrá establecerse una novedad en sentido radical? La pregunta "¿cómo es posible la novedad?" está enlazada, a su vez, con otra, que es, en última instancia, fundante: ¿es posible *pensar* la novedad?

Esta pregunta la tomo como un guía turístico, nos irá acompañando a lo largo de la producción de este módulo. Si bien una pregunta fundante es sobre la posibilidad de pensar la novedad, otra que surge es ¿por qué? pensarla.

Cuando pienso en la palabra novedad me trae oxígeno, respiro más cómodo, porque de alguna manera viene a poner en movimiento aquellos sedimentos que oxidan. Oxido necesario para que al moverlos generen ruidos, se molesten entre ellos, incluso lleguen a romperse. Novedad y deconstrucción son vinculantes y vuelvo a lo del pensamiento binario ¿puede ser una sin la otra? ¿Puede primar una sobre la otra? ¿Novedad y deconstrucción pueden ser sinónimos?

¿Por qué pensar la novedad?, esta pregunta trae con ella algo de lo fundante, si escribiera el por qué de acuñar el término novedad en esta etapa del trabajo de escritura, estaría dando razones que por una cuestión de orden nombraré solo una. Las otras configurarían las miradas de quienes leen este trabajo y lo importante es la pregunta.

La novedad es oxígeno decía recién y en las experiencias de encuentros y desencuentros en la Institución Educativa de Nivel Medio, aportar algo de novedad es tarea necesaria, mas cuando se trata de subjetividades que se están construyendo. Revisar, reflexionar, analizar, pensar lo que ocurre con otro es tarea de la institución, que buscaría en esta novedad un espacio para visitar la institución. La novedad conmueve y es posible que a través de ella se generen transformaciones.

Dejando de lado, al menos por momentos dejé de lado, aproximar algunas ideas acerca de “acontecimiento”. En esto de ir y pasear por distintos autores encuentro este concepto, o al menos un lugar donde se nombra el acontecimiento en R. Barthes, A. Badiou, Gélibert trabajan el concepto de acontecimiento, existe entre sus abordajes algunos puntos en común:

Un acontecimiento es una irrupción de nuevos significantes dentro de un proceso, una fisura que juega el papel de una antiferencia momentánea dentro de un sistema. Un acontecimiento se caracteriza tanto por sus propios agentes, (individuos o instituciones directamente implicados en el acontecimiento) como por sus representantes (individuos o instituciones que reconstruyen el acontecimiento para comunicarlo con fines pragmáticos).

Un acontecimiento es una noticia elaborada por individuos o instituciones con el fin de informar a la gente, al público algo que viene pasando.

La Institución Educativa del Nivel Medio como parte del escenario donde acontecen las experiencias de encuentro entre generaciones.

¿Dónde acontecen los encuentros entre generaciones y los encuentros como experiencia?

Pareciera suceder en la Institución Educativa de Nivel Medio, por lo tanto ocurren en una institución educativa. Es en ese lugar donde acontecen, donde aparece la novedad, porque profesores y estudiantes habitan este espacio, comparten un cierto tiempo escolar, se encuentran en el aula, en el patio, en la biblioteca, en el comedor, escolar. Se encuentran en el enseñar y aprender. No es un mero encuentro entre adulto y adolescente. Es un encuentro, o no, entre generaciones que concurren, por varios motivos a los espacios escolares, a la escuela.

Se trata de subjetividades e institución educativa, se trata no solo de edificio, de normas, de especificidad en la tarea, de roles, decisiones, sino de un sistema de vínculos tanto simbólicos como materiales que pone a lo institucional cercano al sujeto, no totalmente externo.

Al decir de Elliot Jaques que *“las instituciones son utilizadas por los miembros individuales para reforzar sus personales mecanismos de defensa contra la ansiedad”*, mientras que René Kaes sostiene que *“la institución nos precede, nos sitúa y nos inscribe en sus vínculos y sus discurso”*. De esta manera podríamos pensar que el psiquismo requiere de la institución para constituirse como sujeto, portador de una subjetividad particular, pero estando asociada a cuestiones sociales - grupales, permite la constitución de un inconsciente personal y un inconsciente general o colectivo. Porque es en la institución donde el sujeto se sostiene y es ella la que lo afecta.

Por lo tanto una institución educativa es productora de subjetividad. Los encuentros marcan una cierta interioridad. Las experiencias de encuentros entre generaciones en las instituciones educativas del nivel medio, construyen subjetividad, es coproductora junto a otras instituciones y otros sujetos.

La institución educativa supone interacción entre lo externo y el adentro. René Kaes respecto de lo que vengo planteando nos dice: *“Vínculo que se determina por efecto de una doble conjunción: la del deseo de sus sujetos de inscribir un vínculo en una duración y en una cierta estabilidad y la de las formas sociales que de diversas maneras reconocen y sostienen la institución de este vínculo.”*

Estoy pensando en este momento en los encuentros entre generaciones en las instituciones educativas del nivel secundario, pero relacionado a lo vincular, a lo que sucede en relación al vínculo y la subjetividad. Si estas instituciones educativas acercan a través del vínculo lo exterior, ajeno y distante, con lo propio, con lo mío, el vínculo en sí mismo es el

que está haciendo en este momento un aporte para la construcción de la subjetividad, en esto, el lugar que ocupa la institución escolar no es menor.

Pensemos por un momento en los tipos de culturas institucionales que conocemos, por ejemplo aquellas que hacen referencia Graciela Frigerio y Margarita Poggi en el libro *Cara y Ceca*. Cada una de ellas, en su particularidad, generaría un tipo de interacción – vínculo singular.

Algunas de ellas reproduciendo lo ya existente, mientras que otras aportando la novedad como forma transformadora, con la intensidad que algunas cuestiones institucionales muten.

Gregorio Kaminsky expresa que: “*Las instituciones tienen ojos. Los ojos institucionales son los grupos. A través de ellos es posible entender a los que son objeto de ella y a los que son sujetos de la misma*”

Pareciera con los espacios institucionales, o mejor dicho los espacios y los tiempos propios de una institución educativa compactan lo colectivo y lo subjetivo, agregando en este texto la relación entre grupo e institución. No podríamos hablar de instituciones educativas sino hablamos de grupos conformados por estudiantes y profesores. La institución educativa, como institución social.

Algunas Conclusión:

Ir tras las pistas de los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio, en esto de aportar algunas ideas que permitan pensar la problemática educativa y las Políticas Públicas para la Educación desde esta perspectiva, y como pensar implica también un ejercicio de reflexión y análisis, se cree conveniente expresar estas conclusiones en términos de pistas, donde cada uno de ellas es producto del análisis de datos recolectado en el trabajo de campo y de la lectura de este mismo escrito.

Entonces se ponen en juego dos pistas, que despiertan algunas inquietudes y que pueden operar como analizador y encaminar la reflexión en el campo de las problemáticas y las políticas educativas.

Pistas 1:

Referente a los encuentros.

Los estudiantes manifiestan que se encuentran con nuevas amistades y con profesores, donde existe una cercanía que no por tal, pierde la simetría entre el profesor y el estudiante. Manifiestan tener códigos y cumplirlos para con el profesor.

En este caso el vínculo pedagógico no encuentra enmiendas asociando esto al interés por el conocimiento de la disciplina que representa en lo curricular ese profesor.

Manifiestan encuentros con la madurez a través del estudio, el aprendizaje, la interacción entre ellos y con los profesores. Siguen pensando que en los encuentros participan profesores y estudiantes y que ellos (los encuentros) en este caso significan unión. Existen encuentros cuando les interesa el tema.

En otra expresión dicen que se encuentran con los profesores reemplazantes porque charlan con ellos y que estos no explican y no enseñan, que toman mates significando que promueven un vínculo de confianza donde los encuentros es con lo afectivo pero que ese vínculo no garantiza una comunicación con la enseñanza de un contenido disciplinar.

Mientras que los profesores piensan que no siempre los encuentros son probables, que para que esto suceda son varios los componentes que entran en juego y en esto operan varias cuestiones:

- Los imaginarios que se construyen acerca de los estudiantes relacionados a las maneras de ser y estar en la Institución Educativa. (Ver páginas 14 y 15).
- El vínculo pedagógico, que requiere de un intenso trabajo, de un pensar en claves del arte de educar.
- La singularidad que trae a estos encuentros los estudiantes, con sus diferencias, sus trayectorias escolares particulares y el modo que esto desafía a cada profesor.
- Otra cuestión no menor, son los encuentros entre profesores y con la dinámica institucional. Ellos expresan que esto también es trabajo.
- Hablar de los encuentros entre generaciones en la Institución Educativa de Nivel Medio, no es contenido de la agenda educativa. No se habla de este tema, no conforma la gramática institucional.
- El tiempo es otro de los componentes, algunos de ellos piensan que con el transcurrir del mismo, los encuentros se producen.
- La ausencia del adulto referente en el entorno social del estudiante, marca un cambio, un posicionamiento diferente por parte del profesor.
- Los nuevos escenarios sociales y la formación académica necesaria para encarar nuevas prácticas pedagógicas acordes a estos tiempos y a esta época. (Ver pág. 19).
- La escucha como una manera de acortar la distancia entre profesores y estudiante, un aporte para que los encuentros se produzcan.
- La resignificación de la obligatoriedad pensada en claves de oportunidades.
- La hospitalidad como acción política de la misma Institución Educativa, generando condiciones para el estar y permanecer en ella.

Cerrando ésta pista, estaríamos en condiciones de decir que se perciben los encuentros de manera diferente, que los componentes para los estudiantes son distintos que para los profesores, lo mismo a la inversa, pero ambos entienden la palabra encuentro en claves de aproximación y de ir buscando las formas para que ello se produzca. Puesto que como bien expresa una profesora (ver pág. 19), los encuentros son constitutivos de los sujetos.

Pista 2:

Referente a la experiencia.

Por lo expresado en los conversatorios realizados con profesores y estudiantes los encuentros (o no) constituyen una experiencia en el sentido que fue trabajamos en el escrito siguiendo las nociones que plantea respecto de este tema Jorge Larrosa.

Si los encuentros para que sean experiencias de encuentros, necesitan un afuera, en esto de lo que pasa y no de lo que me pasa, pero también requieren de un adentro, de esto que me pasa y la subjetividad como mediadora de ambas partes, en esto la Institución como productora de subjetividad, existen en la Institución Educativa experiencias de encuentros entre generaciones, sin dejar de atender las particularidades que podrían estar cercanas a los desencuentros, a las distancias y a las lejanías.

Dejo planteadas algunas cuestiones a modo de cierre:

1.- el lugar que ocupan las trayectorias escolares particulares en la institución educativa y en las prácticas docentes. Estas, en claves de reconocimiento de la diferencia, de apertura hacia otras formas de ser, estar en el mundo y a otros modos de enseñar y aprender, entre otros.

2.- la formación docente permanente en relación a las nuevas adolescencias y a las nuevas prácticas pedagógicas. ¿Nuevas prácticas pedagógicas para los estudiantes de la Institución Educativa de Nivel Medio?,

3- introducir como contenido de las Agendas de las Políticas Públicas para la Educación a los encuentros entre generaciones,

5- generar un espacio para pensar, analizar y debatir acerca de aquello que acontece en orden a los encuentros entre generaciones en esta Institución Educativa,

6- explicitar los imaginarios, como tarea permanente, para no generar fantasmas entorno a los estudiantes,

7- re-pensar las prácticas sociales y pedagógicas de la Institución Educativa de Nivel

Medio como generadoras de condiciones de hospitalidad.

8- Incorporar a la gramática institucional dos cuestiones: los encuentros, sus alcances y la necesaria traducción para comprendernos,

9- dar lugar a la novedad y el acontecimiento como aquello que viene a inquietar, irrumpir, incomodar y provocar en educación,

10- visualizar la zona de clivaje que construye la misma institución educativa, entre los diferentes turnos, grupos y orientaciones.

11- profesores y estudiantes dicen de los desencuentros entre generaciones,

12- la traducción como manera de acercar a profesores y estudiantes. Una forma de entender – se a partir de comprender lo que el otro está diciendo,

13- encuentros y desencuentros en este caso, planteados no como algo dicotómico sino como interdependientes, es decir, para que haya encuentros existieron algunos desencuentros, y a la inversa; generando así una dinámica entre ellos. En este caso, es conveniente mencionar que si bien lo planteo como interdependiente, operan, depende de la variable, como facilitadores o no de los encuentros entre generaciones, incidiendo en las motivaciones de profesores y estudiantes al momento de enseñar y aprender.

Estas observaciones y consideraciones son el resultado de un tiempo de trabajo y de lectura, son sin dudas conclusiones parciales y provisionarias.

No creo que sea un tema que se agote en si mismo, sino un nuevo punto de partida para seguir construyendo interrogantes y respuestas parciales a las preguntas que nos propusimos en esta investigación.

Un aporte, no lineal, tampoco acabado que permita pensar algunas Políticas Públicas para la Educación desde esta perspectiva.

APARTADOS

Apartado I:

La cuestión Metodología

El presente trabajo de producción puede ser clasificado, en función de un criterio de finalidad, como una investigación básica, en la medida que plantea un objeto de estudio vinculado con la educación, específicamente con la educación secundaria en la provincia de Santa Fe en la región II de Educación - Reconquista.

De esta manera estaría en condiciones de expresar que según el criterio de profundidad este trabajo de investigación es cualitativa⁹ y exploratoria por las características del objeto elegido, puesto que lo abordado y de acuerdo al estado del arte, no fue analizado o investigado desde la perspectiva que se plantea.

Esta investigación es de carácter cualitativo, fijando la revisión en las experiencias de encuentros dentro de las escuelas secundarias ya mencionadas que permiten organizar conceptos teóricos que van en la línea de explicar que sucede con estas experiencias y cuáles podrían ser las posibles políticas públicas en función de los nuevos cuerpos teóricos que dan luz a esta tarea.

Finalmente, esta investigación es de naturaleza documental, en la medida que se fundamenta en la revisión de fuentes bibliográficas relevantes, relatos de experiencias obtenidos a través de los conversatorios realizados con profesores y estudiantes, datos que vertidos mediante fotografías de las escuelas y los espacios comunes como así también de los aportes que realiza el análisis del discurso.¹⁰

⁹ Taylor y Bogda definen a la metodología cualitativa en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas, y la conducta observable. López, Eleazar Angulo. "Política fiscal y estrategia como factor de desarrollo de la mediana empresa comercial. Un estudio de caso". 2011.

¹⁰ El análisis del discurso es, por necesidad, análisis de la lengua en su uso. Como tal, no puede limitarse a la descripción de formas lingüísticas con independencia de los propósitos y las funciones, a las cuales están destinadas esas formas. G. Brown y G. Yule. "Análisis del Discurso". 1983. (pág. 19).

Se pretende constituir un posible marco teórico, derivando en una cuestión documental que permita el análisis y reflexión de la temática en cuestión de manera tal que aquellos interesados en la problemática de la educación secundaria encuentre en este apartado consideraciones que lleven a pensar la institución educativa en claves de inclusión generando políticas públicas relacionadas con las problemáticas de la Institución Educativa de Nivel Medio y de quienes forman parte de ella.

El proceso de recolección de información implica sistematizar los datos por medio de lecturas, análisis de la lectura, luego selección de la misma y la traducción necesaria para la escritura. Esta escritura mantiene una lógica que permite transitar por diferentes conceptos teóricos vinculados con temáticas como imaginario, encuentro generacional, hospitalidad, extranjería, experiencias, entre otras.

Es importante señalar que en este proceso aparecen algunos rasgos vinculado con lo que aporta toda novedad. En el transcurso de la investigación fue necesario recurrir a una mixtura. Se realizaron cuatro conversatorios con diferentes destinatarios: dos con profesores de cuarto y quinto año y dos con estudiantes de cuarto y quinto año.

La observación¹¹, en sus distintas modalidades y los conversatorios componen la mixtura en orden a lo estratégico y metodológico en este trabajo de investigación.

El anexo constituye no solamente un apartado sino forma parte del cuerpo de la investigación porque permite la selección de los marcos teóricos y nutre la escritura.

En un esfuerzo por objetivar las interpretaciones propias de la recolección de datos se acude a imágenes representadas distintas fotografías de las instituciones educativas que formaron parte de la muestra.

¹¹ Temática específica para obtener información sistemática del mundo social. Se apoya en dos rasgos del investigador en las ciencias sociales; su virtual participación en lo que se trata de comprender y su capacidad de comunicarse con los sujetos involucrados en los fenómenos que se estudian. Adrián Scribano. “El proceso social de investigación socio cualitativo” (pág. 55).

Apartado II:

Algunos comentarios acerca del pasaje de lector a escritor

En este trabajo quedan algunas trazas acerca del pasaje por esta instancia de formación, de tomar distancia del rol de lector y de pronto ponerse a documentar lo que se está pensando, analizando, aprendiendo; se convierte en ejercicio de la misma subjetividad.

Pasa algo similar cuando aparece la primera hoja en blanco, me despierta sentimientos iguales que los del cuco, siento algo de miedo, es una página en blanco y nada más dirían algunos; pero no es algo más, tampoco algo menor o pasajero.

Estar frente a la hoja en blanco me invita a ordenar ideas, a poner a circular conceptos, pensar y repensar la temática y ver cuáles son las preguntas que se fueron tejiendo frente al recorte que se hace con intensidad de la realidad a trabajar, por un lado y por otro me inquieta y conmueve el necesario pasaje de lector a escritor. Por esto me parece necesario abordar el tema o al menos ponerlo en palabra escrita, el cambio de rol entre ser lector y la transición a la escritura y producción académica. Para esto acudí a Paula Carlino, Roger Chartier y Jorge Larrosa solo para nombrar a quienes me ayudaron a pensar en esto de la transición de un rol a otro, mientras que en el camino lo visite a Heidegger y la esencia del habla, también a Jorge Luis Borges.

En primer lugar y tal como lo menciona Michel Gribinski (2006), “las separaciones no son perfectas por lo tanto se necesita del habla, de saber de qué se habla, se trata también de la lectura y de la necesaria actividad intelectual que conlleva la acción de leer, para poder producir escritos” (pp. 6 - 7).

¿Se podría escribir sin leer?

Al decir de Chartier la lectura en el Siglo XVI y XVII fue una impronta parecida a la de este tiempo vinculada a la tecnología y la idea del saber. La lectura ocupó un lugar importante en la clase obrera porque los mismos obreros escribían sus prácticas que eran destinadas a otros obreros en su formación, o para quien quisiera leer. La lectura ocupa en este caso un lugar importante en la construcción del poder. Un poder que comienza a circular en función de un saber.

Ahora bien, la lectura y el proceso cognitivo necesario que lleva el apropiarse de un conocimiento hace preguntarme si es condición para escribir, es decir, tengo algunos conocimientos adquiridos y la pregunta es si esos saberes siempre son escribibles. Y en tal caso, que escritura merece para que el destinatario de ese escrito pueda interpretar claramente lo expresado en palabra escrita.

Pasar de lector a escritor, además de las necesarias preguntas, conlleva un desafío enorme. No es tarea sencilla escribir de manera clara y con rigurosidad académica. Por dentro pasan varias cuestiones, y puede ser el temor a la publicación, a lo público. Este escrito, ¿tendrá público? Lo puedo plantear como interrogación y también como afirmación, ambos casos me conmueven de la misma manera.

Mientras leo a Paula Carlino¹²(2004) voy encontrando expresiones que se vinculan con lo que se desea escribir y la preocupación por la claridad por parte del lector, y el problema que supone no tener presente a quien está destinado. En este caso la autora señala que existen cuatro tendencias que (no son exclusivas del estudiante universitario) sino también de quien escribe textos académicos, destaca no tener en cuenta al lector, desaprovechar la posibilidad epistémica del escritor, revisar solo la superficie del texto y por último la dilación del momento de comenzar a escribir.

Lo planteo y lo cito porque encontré en sus textos algo que me sostuvo y porque entre el planteo inicial y esta media carilla hay un desarrollo histórico respecto a la lectura que se lo menciona ligeramente, pero que se puede encontrar en R. Chartier¹³ consideraciones importantes y ricas que señalan aportes a la reflexión.

Decía al comienzo que Michel Gribinski menciona en su libro *Las separaciones imperfectas*; “Detesto las separaciones. Las que son simples, como las de cada mañana, y la de las reuniones, cuando es necesario afrontar la prueba de la despedida, y aun aquellas que me dejan atontado porque ha llegado el final de un libro y sé que después de algunas páginas, ya no habrá nada”; en otro párrafo agrega;

¹² El proceso de escritura académica: cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. EDUCERE. Bs As. 2004

¹³<http://nuevomundo.revues.org/58621>. Roger Chartier. Aprender a leer, leer para aprender. Debats. 2010

“Nunca las veo venir. Las separaciones más previsibles son brutales. La pérdida de una amistad, los signos que la anuncian, la lenta desaparición que parece carecer de razón, provoca un daño repentino. También me alegra saber que nunca son perfectas y me asombro de haber empleado algún tiempo para ver que, para el psicoanalista, la separación es el objeto y que ese objeto no es, por su propia naturaleza, acabado: la transferencia, pero también las imágenes, el recuerdo, el sueño, el síntoma, todo contribuye a la presencia. Una presencia sin dudas lejana y disimulada, pero que se opone a la separación (pp. 5 y 6)”.

Este texto, en realidad el libro entero es esclarecedor porque me permite pensar en el escritor - lector y lector – escritor que fui construyendo a lo largo de esta profesión docente y por esto me pregunto, ¿es posible correrse totalmente del rol de lector para en este tiempo ser escritor? Si para citar lo anterior y poder escribirlo tuve que leerlo primero, leer nuevamente para tipiar y dejar constancia, en este momento se me ocurre advertir que tal como lo plantea Michel Gribinski, las separaciones son imperfectas.

Además de visitar a Michael Gribinski, Roger Chartier y Paula Carlino, quienes, tal como dije anteriormente me ayudaron a escribir hasta el momento, también encuentro en Jorge Larrosa¹⁴ textos que me despiertan mil y una imágenes. En un momento el autor dice:

“Un cuaderno abierto y un lápiz en la mano. Las páginas de la lectura en el centro, las de la escritura en los márgenes. Y también: escribir leyendo. Abriendo un espacio para la escritura en medio de una mesa llena de libros. Leer y escribir son, en el estudio, haz y envés de una misma pasión (p. 2)”

Y esta expresión me lleva a estos días de verano, de un enero caluroso en el norte santafesino y a la imagen que me acompaña en estos días.

Hay en mi mesa, libros de varios autores y temáticas, mate, algo para comer mientras voy leyendo y escribiendo, ambas cosas no son al mismo tiempo, pues una de ella se retira para que aparezca la otra y eso se sucede como un clips.

¹⁴La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Nueva edición revisada y aumentada. Jorge Larrosa. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. México DF. 2003

Y sí. También es pasión que se siente. Pasión por la profesión, por el conocimiento y por otro/s, los que en este momento motivan este escrito.

Pasión alegre en el sentido de Spinoza¹⁵, reconfortante por el sentido mismo de la escritura y por lo que pone en valor el conocimiento, la palabra, el mundo de significados y vuelvo a tomar de manera textual a Jorge Larrosa (2003) cuando expresa: “lectura que se hace escritura y escritura que se hace lectura. Impulsándose la una a la otra. Inquietándose la una a la otra. Confundiéndose la una en la otra interminablemente” (p.2), en esta expresión también encuentro el concepto que plantea Michael Gribinski cuando habla de las separaciones imperfectas, es aquí donde radica el sentido del recorte inicial. Porque la lectura se hace escritura y la escritura se vuelve lectura como algo eterno, tal Kairos.

Entonces, parece que nos aproximamos a un texto más complejo pero más cierto que al comienzo, en estas expresiones la idea de Kairos, separaciones imperfectas, el rol de lector a escritor y otras tantas dan un sentido particular, pone en letras, en palabras y en textos algunas ideas centrales de esto que pretende ser la introducción.

Mencioné aquello que expresa Spinoza cuando se refiere a las pasiones alegres y esto de un texto en avance, como algo propio, pone significado a esta expresión, porque la experiencia de escribir puede ser también infinita y ajena. En este caso se escribe lo que se leyó, lo que disparó ideas e invitó a la escritura, ahora una escritura propia, mía, donde aparecieron palabras de otros y donde con ellas mantengo algo de distancia.

Jorge Larrosa (2003) de una manera clara y con una expresión que conmueve dice:

Te pones en juego en relación a un texto ajeno. Lo entiendes o no, te gusta o no, estás de acuerdo o no. Sabes que lo más importante no es ni lo que el texto dice ni lo que tú seas capaz de decir sobre el texto. El texto sólo dice lo que tú lees. Y lo que tú lees no es ni lo que comprendes, ni lo que te gusta, ni lo que concuerda contigo. En el estudio, lo que cuenta es el modo como, en relación con las palabras que lees, tú vas a formar o a transformar tus palabras. Las que tú lees, las que tú escribas. Tus propias palabras. Las que nunca serán tuyas. (p.2)

Escribir y leer es explorar todo lo que se puede hacer con las palabras y todo lo que las palabras pueden hacer contigo.

¹⁵ Naturalismo y Pasión en la Filosofía de Spinoza. Inmaculada Hoyos Sánchez. Editorial de la Universidad de Granada. España. 2011

Agradezco a los autores citados el enorme aporte que hicieron para que pueda escribir esta introducción a mi trabajo de maestría, pues sin ellos, sin leerlos no hubiese escrito este texto. Cuando comencé tenía clara idea de aquello del sentido pero me resultó difícil, complejo encontrar autores que aportaran para el análisis, la reflexión en este tema del lector - escritor. A todo ellos mi gratitud.

Avanzando pero ya intentando cerrar estas líneas encuentro en J. L., Borges, algunos textos que de manera literaria, también ponen a girar algunas ideas y los transcribo de manera textual, por el inmenso respeto que siento por el autor y porque no me haré cargo de una mala traducción, traicionando algún sentido. El autor plantea en el libro *Poesía Completa*:

Toda lectura implica una colaboración y casi una complicada. En el Fausto debemos admitir que un gaucho pueda seguir el argumento de una ópera cantada en un idioma que no conoce; en el Martín Fierro un vaivén de bravatas y de quejumbres, justificadas por el propósito político de la obra, pero del todo ajena a la índole sufrida de los paisanos y a los precavidos modales del payador. Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullece las que he leído, no habré sido un filólogo, no habré inquirido las declinaciones, los modos, la laboriosa mutación de las letras, la de que se endurece en te, la equivalencia de la ge y la ka, pero a lo largo de mis años, he profesado la pasión del lenguaje.

. . . empiezo por divisar una forma, una suerte de isla remota, que será después un relato o una poesía. Veo el fin y veo el principio, no lo que se haya entre los dos. Esto gradualmente me es revelado, cuando los astros y el azar son propicios, más de una vez tengo que desandar el camino por la zona de sombra. No quiero que la tuerzan mis opiniones que sin duda son baladíes. El concepto de arte comprendido es una ingenuidad porque nadie sabe del todo lo que ejecuta. Un escritor, admitió Kipling puede concebir una fábula pero no penetrar su moraleja. Debe ser leal a su imaginación y no a las meras circunstancias efímeras de una supuesta realidad. (2014, pp. 24 - 25)

Este es tiempo de oportunidades. Oportunidad de hacer mías algunas palabras de otros. Oportunidad de escribir pensado, analizando, reflexionando y compartiendo con

compañeros de maestría, amigos y amigas de la vida, también con algunos integrantes de mi familia. Llevando esta novedad a mi interior, que contagia de novedades a otras ideas y las invita a buscar sentidos a partir de la palabra, de las imágenes y del habla.

Lectura, escritura, estudio, palabras, textos, sentidos, otros, yo y este invaluable tiempo de oportunidades que hace decir, sentir, experimentar, vivenciar . . . contagiosa pasión alegre . . .

Profesor Francisco Corgnali

Anexo

Conversatorios entre profesores, estudiantes con el autor de este trabajo

Conservatorio con Estudiantes.

Francisco: Chicos; me presento, ustedes dirán y quien es este, a que vendrá. ¿Les dijo algo el director? Soy Francisco Corgnali, soy profesor en psicopedagogía, fui director hasta el dos mil trece de una institución educativa de nivel medio igual que esta, en Avellaneda, yo soy de Avellaneda, y trabajo también hace diecisiete años en Romang, de ahí lo conozco a Adrián, en el profesorado de Romang. Y trabajando con Adrián le pedí si podía tomar la escuela como para trabajar algunas cosas que están en el campo de la investigación; yo estoy haciendo una investigación porque estoy cursando una maestría en políticas públicas para la educación, ¿saben lo que es una maestría?

Estudiantes: Sí. Un trabajo final o algo así.

Francisco: La maestría es un grado, vos tenes secundario, terciario, el campo de las licenciaturas y después el campo de las maestrías, y siempre voy sumando algo más a mi carrera porque me falta mucho para jubilarme todavía, y no me gustaría tampoco, me encanta trabajar con ustedes, con los estudiantes. No me gustaría trabajar por ejemplo con chicos de primaria, sí con jardines de infantes.

¿Qué es lo que estoy trabajando en esta maestría? Es una maestría que dura dos años, yo estoy casi en la etapa final, como dijo el compañero, para cerrar una maestría se requiere un trabajo de tesis. Dentro de esa cuestión tenemos distintas asignaturas, ¿qué trabajamos? Teorías sobre la adolescencia, sobre la educación, teorías sobre la sociología de la educación, trabajamos con conceptos de políticas, no política también, todo lo que regula el sistema educativo.

Para mí constituye una preocupación fuerte, fuerte qué les sucede a ustedes con la instituciones educativas de nivel medio y que nos sucede a nosotros los adultos con la Institución Educativa de Nivel Medio, y con ustedes los Estudiantes, por eso me planteé la hipótesis, por eso trabajar con ustedes Estudiantes de cuarto y quinto, y no con Estudiantes de niveles más bajos, porque ustedes ya tienen un recorrido por el sistema, están finalizando ya la Institución Educativa de Nivel Medio, y seguramente deben tener un montón de vivencias y experiencias vinculado con lo que a mí me preocupa. El trabajo que yo voy hacer es un trabajo evaluado, tengo un director de tesis, y después grandes referentes que me evalúan. Curso una vez al mes en Santa Fe una semana entera, y en esa semana me evalúan.

Lo que yo me planteo chicos es de qué manera las experiencias de encuentro y desencuentro contribuyen o no a que uno permanezca, quede fuera o egrese de la Institución Educativa de Nivel

Medio. Y también así si la institución educativa de nivel medio es un lugar común para ustedes y para el encuentro con los adultos. O si es un lugar común para ustedes únicamente, y un lugar común únicamente para los adultos.

No sé si uno puede separar tanto la cuestión del encuentro y desencuentro como cuestión de opuestos, pensando en términos filosóficos y psicológicos tiene que haber algunos desencuentros para que se produzcan encuentros, y algunos encuentros para que haya algunos desencuentros.

Esa es la idea, trabajar con ustedes en este taller. Y como es un trabajo de investigación me traje un grabadorcito, porque después tengo que desdoblar todo y en función de eso tengo que establecer algunos patrones de investigación de análisis.

Presentación de cada uno de los Estudiantes.

Francisco: Chicos, bueno, ahora los invito a trabajar, a que me presten atención.

Estudiantes: ¿Profesor de qué dijo que era?

Francisco: Profesor en Psicopedagogía, enseñé las materias psicología, filosofía, pedagogía.

Estudiantes: ¡¡Uh!! Justo las que a mí no me gustan.

Francisco: Y sí, economía y administración.

Estudiantes: Tampoco no les gusta eco y administración. Educación física nomás me gusta, o también ciencias sociales y humanidades.

Francisco: Y pero ¿no les gustó venir a hacer humanidades?

Estudiantes: Sí, pero era ir a la tarde, acá te manejas así, o vas a la tarde o vas a la mañana.

Francisco: Y que es lo que se juega en eso, de ir a la mañana o ir a la tarde.

Estudiantes: O vivís de este lado de la vía, o estás del otro.

Francisco: Ah... O estás adentro o estás afuera. ¿Saben cómo se llama eso? Que justo es lo que yo tenía que contarles, me viene como anillo al dedo, imaginario se llama. Hay imaginarios sociales que después actúan como un prejuicio los de la mañana tal cosa, los de la tarde tal otra y en realidad son Estudiantes de la misma escuela, ¿qué tienen en común los de la mañana y la tarde? La escuela, ¿Qué

hacen que ustedes sean estudiantes? La escuela. ¿Qué más hacen que sean estudiantes? Que estudien, (risas).

Chicos los imaginarios sociales pueden contribuir a ver chicos una cosita, no me quiero adelantar porque esto venía después, pero bueno. ¿Ustedes saben argumentar? Cuando le van a pedir permiso a sus padres para salir, fundamentan, buscan razones, tienen que convencerlos de alguna manera, cuando uno argumenta busca razones.

Ya que trajeron el tema de que si se vive de este lado de la vía, o del otro, esa cuestión se llama pensamiento binario. Con la cuestión de la mañana y la tarde ¿qué se juega en eso?

Estudiantes: A la tarde es un viva la pepa. Eso es lo que nosotros pensamos. Somos distintos. Capaz que ellos dicen lo mismo que nosotros, o dicen otras cosas.

Francisco: Y en la comunidad los que vienen a la mañana serían los inteligentes, y los de la tarde serían... ¿Sería algo así? ¿O no?

Estudiantes: Así sería, los de la tarde son un tiro al aire.

Francisco: Bien chicos, eso que ustedes tienen se llama imaginario. Los imaginarios pueden ser individuales, todos tenemos imaginarios, todos pensamos y sabemos acerca de determinada cosa. Por ejemplo un imaginario es lo que ustedes plantean, pero es social, porque lo piensan varios, la cuestión binaria de la mañana y la tarde. Un imaginario podría ser acerca de los aspectos, por ejemplo, el concepto de la noción que uno tiene de la amistad, que no necesariamente coincide con la de todos, algunos entienden que la amistad tiene lazos de lealtad, otros no, puede ser que ese imaginario, esa idea acerca de amistad tenga el color que ustedes quieran pintar, y ese color que ustedes le pintan ¿está mal? No, es de ustedes.

El problema del imaginarios es que te lleva al prejuicio, ¿qué es un prejuicio chicos? Por ejemplo; Tomasito y los chicos están diciendo varias cosas, yo puede que por prejuicio yo diga uh no, yo de Tomasito voy a tomar distancia, lo voy a tener más lejos, si todos están diciendo algo de Tomasito algo tiene. ¿Yo lo conozco a Tomasito? No. Lo que yo podría tener es un prejuicio, el prejuicio generalmente viene a romper, el prejuicio no te deja juntarte con fulano, con mengano, el prejuicio hace que uno esté por fuera, el prejuicio según la mirada puede incluir o excluir.

El pensamiento binario siempre trabaja, en *versus* o en *o*, es decir mañana vs tarde, de este lado de la vía vs del otro lado, negro vs blanco; el pensamiento binarios chicos es un pensamiento complicado,

pero el sistema binario está pensado en las leyes, en las distintas religiones, en lo divino, lo humano, en el cuerpo, el alma. Para que ustedes se den una idea, el pensamiento binario separa, aparte de separar puede, tiende a que algunas de las partes tengan más peso, y cuando tiene más peso tiene más poder sobre la otra idea.

Mi trabajo se llama experiencias de encuentros y desencuentros en la ESO. ¿Cuál sería la característica de esto? ¿Tendríamos que pensarlo solamente en claves de desencuentro?

Estudiantes: Para tener un desencuentro tenes que encontrarte primero.

Francisco: ¿Y para poder encontrarte? A lo mejor romper con algunas de las cuestiones. Algunos pueden tener prejuicios con el adulto, podes decir, ahí viene el pesado, que me va a enseñar este a mí. También es parte de un imaginario pensar que los docentes venimos a cumplir un horario, a darles unos contenidos y que no nos importan los otros.

La idea es pensar esto, primer cuestión nosotros tenemos que corrernos del pensamiento binario.

Vamos a ir por el camino de las experiencias, todo lo que es ex de algo, todo lo que es ex es afuera. Si yo estoy hablando de un afuera, esa situación que ya es una experiencia en sí misma y estoy yo acá (gráfica en el pizarrón), y para que se mía la experiencia, ¿qué tengo que hacer?

Estudiantes: Vivirla.

Francisco: ¿Y para poder vivirla? Tenes que tomar una decisión. Porque puede que la experiencia esté afuera y yo no la quiera. Si yo decido que también se parte de mí, una vez que lo decido, que la vivo, por lo tanto hay una decisión en eso. La pregunta sería, ¿ustedes tienen experiencias en la Institución Educativa de Nivel Medio?

Estudiantes: Sí.

Francisco: ¿Me pueden contar una?

Estudiantes: - Venir a rendir es una experiencia.

- Por ejemplo venir a clases de apoyo.
- Nosotros pusimos ese tejido que se ve, también pintamos los salones, y eso es una experiencia.
- La experiencia de aprender.

Francisco: ¿Cuál sería la experiencia de aprendizaje?

Estudiantes: -Te das cuenta, de primero a quinto aprendes un montón.

- En las pruebas.

Francisco: ¿Cómo podemos materializar ese ejemplo?

Estudiantes: Pasar de año.

Francisco: Y otra de las experiencias que se me ocurre pensar a mí, son las experiencias que ustedes van teniendo de vínculos. Porque sin ser un club la instituciones educativas de nivel medio es un lugar de encuentro, ustedes se encuentran, comparten comentarios propios de la edad digamos, de las salidas y una serie de historias, eso es un encuentro.

Estudiantes: La mayoría odia la escuela, pero cuando están en las vacaciones te da unas ganas de volver a la escuela, a todos les pasa, venir y estar con tus compañeros, eso se re contra extraña. No sé por qué.

Francisco: ¿Y eso vos te das cuenta en las vacaciones?

Estudiantes: Y sí, pasas mucho tiempo sin verlos.

Francisco: Son experiencias, algunas puedes decir que son buenas, otras no tanto. Pero son experiencias. Si ustedes podrían marcarme alguna experiencia que podrían haberla evitado.

Estudiantes: Llevarte materias; repetir de año; estudiar y que te vaya mal.

Francisco: La experiencia de repetir, en términos generales, ¿qué me pueden contar?

Estudiantes: Capaz si hubiese prestado más atención durante el año, si no me hubiese rascado tanto las bolas, hubiese podido interpretar mejor a la hora de estudiar a fin de año.

Francisco: Pregunto pero vamos a limpiar la mirada en cuanto a la repitencia, porque es una cuestión de tiempos internos. No me meto porque no sé si está bien o está mal, la cuestión es preguntarle que se siente cuando uno repite. Si es una experiencia que uno no la quisiera volver a vivir, si es una experiencia que uno la repetiría por distintas cuestiones.

Chicos, hablamos de las experiencias que ustedes tienen, hablamos del pensamiento binario, ahora vamos hacer una entradita, la idea de encuentro y desencuentro. A ver chicos, si yo tengo un encuentro, ¿qué tengo? Una coincidencia, coincido con alguien. Si yo tengo un desencuentro esa coincidencia no se da. Ahora yo digo, yo me conocí con fulano y conocí bastante de esa persona, después por alguna cuestión me desencontré. ¿Está?

Les doy un ejemplo; yo hace treinta años dejé de ver a un amigo que íbamos a la Institución Educativa de Nivel Medio, nos encontramos en cuarto y quinto de la Institución Educativa de Nivel Medio, después de quinto se fueron a vivir en ese momento a Santa Fe. Entonces que hice, coincidí, nos encontramos, después nos desencontramos, por una cuestión de vida, y ahora después de treinta años gracias a las redes sociales nos volvimos a encontrar. Entonces ¿qué sucedió?, hubo un encuentro para que haya un desencuentro y después nuevamente un encuentro porque nos volvimos a encontrar. Hubo un encuentro cuando yo tenía la edad de ustedes, después no nos vimos más, nos pasaron cosas, y nos volvimos a ver, a encontrar, y ese desencuentro en el medio no lo registré, pero estuvo. Porque no coincidimos en el espacio, no coincidimos en el tiempo.

Lo que vamos a trabajar es eso, esta idea, de encontrarnos y desencontrarnos, y para eso necesito que se dividan en grupos. ¿Está? Son treinta ustedes, ¿les parece armar grupos de cinco?

Estudiantes: Sí, sí.

Francisco: A ver, yo propongo, vamos a elegir, o trabajamos en grupos, o yo proyecto y vamos charlando. Pero tenemos que tener las voces de todos.

Estudiantes: Claro, porque tienen que opinar todos. Si no siempre hablan los mismos.

Francisco: Si, tenes razón, no entonces nos conviene armar grupos de cinco nomás. Necesita tener un papel y una birome para escribir. Traten de mezclarse chicos, los grupos tienen que estar constituidos por tres de cuarto y dos de quinto.

Estudiantes: Murmuro, risas, ruido al moverse y agruparse. Charlas entre ellos.

Francisco: Escúchenme una cosa, escriban en el medio de la hoja experiencias de encuentro y desencuentro en la Institución Educativa de Nivel Medio. Comentar entre ustedes que le sugiere esas tres palabras, que te dispara, que te provoca, que llama.

Vayan al recreo y vuelvan rápido.

Chicos les hago un aporte para que ustedes lo piensen, si nosotros venimos como decíamos hoy, recordame tu nombre.

Estudiantes: Gladis.

Francisco: Gladis, ella decía hoy que una experiencia es el aprendizaje, cuando uno hace referencia a un aprendizaje en realidad hace referencia a un conocimiento, uno aprendió un conocimiento que puede ser de la matemática, de la economía, de la ciencias sociales, uno aprendió algo, eso es conocimiento, uno aprendió algo entonces uno podría pensar cuales son las experiencias de encuentro y desencuentro que ustedes tuvieron también con el conocimiento, y podríamos pensar si la repitencia tiene que ver con un desencuentro, y si tiene que ver con un desencuentro con el conocimiento, hubo un encuentro con qué, si nos desencontramos con el conocimiento, ¿con qué nos encontramos? Bueno les cuento y ustedes lo escriben, entonces analíenlo desde todos los rincones, están en la vía comunitaria, así en grupos, analicen con el otro cuando me refiero al otro me puedo estar refiriendo al adulto que enseña, o me puedo estar refiriendo a Claudia que está trabajando en la cocina, ¿qué pasa con eso? Digamos cuando uno dice profesor incluye a la Colo, a Claudia, a todos cuando uno dice profesor por un lado es una cosa, Claudia significa otra, la Colo otro, pueden decir ¿qué experiencias de encuentro y desencuentro tuvieron con la biblioteca, con el comedor?, ¿me explico? Esa es la idea.

Estudiantes: Murmuro constante. Debaten en los grupos armados.

Francisco: Chicos, ¿ya van terminando? Dos minutos y empieza la cuenta regresiva así compartimos lo trabajado.

Bueno, que les parece si comenzamos con un grupo. Gladis, cuando quieras comenzó. ¡Escuchamos chicos!

Estudiantes: Primer grupo: encuentro, es esa oportunidad de encontrar a esa persona en el mismo lugar y en el mismo momento; y el desencuentro del valor racional es un segundo humano que es infinito. Después tenemos una frase, dice: da todo sin recibir nada, eso en desencuentro.

Francisco: Y ahí se produce el desencuentro, cuando das todo y no hay nada de vuelta. ¡Perfecto!

¿Y qué más?

Estudiantes: Si discutís con los padres por las calificaciones del colegio, por salir a lugares inadecuados, pretender que los padres acepten a una mala persona en la vida de sus hijos novio – amigo en malos pasos, etc.

Francisco: ¡Bien chicas! Seguimos con el grupo de ustedes chicos ahora.

Francisco: Si ustedes me permiten voy a grabar porque tengo que traducir después. Y experiencias digamos, en términos generales que pueden ser experiencias de encuentro y desencuentro, entonces la idea es esa trabajar con ustedes, conocerlos y en la medida que se van presentando me van contando si son de cuarto, o quinto turno tarde. Pero la idea sería que percepción tienen ustedes de lo que yo quiero plantearles. Pero a ver, quiero conocerlos dale, me dicen el nombre, el apellido, y el curso. Por donde ustedes quieran empezamos.

Estudiantes: Se presenta cada alumno, diciendo sus nombres y lo que les interesa seguir en su futuro.

Francisco: Chicos, los de quinto son todos de la misma orientación, ¿de ciencias sociales?

Estudiantes: Sí.

Francisco: Chicos, ¿oyeron hablar del pensamiento binario?

La mayoría de los Estudiantes quedan en silencio.

Francisco: El pensamiento binario chicos, tiene esto de establecer un versus. Sería el adentro, ¿qué es lo contrario? El afuera.

El problema del pensamiento binario chicos, es que hay uno de los dos lados, cuando una de estas cuestiones tiene mucho peso digamos, y estaría actuando en función del otro. Yo digo, priorizo el adentro, y no me importa el afuera, lo dejo por otra parte; y el adentro se vuelve un modelo a seguir.

Vamos a suponer; yo digo, en la cuestión del turno mañana, hoy con los chicos charlé, como qué existiría un imaginario dentro de la comunidad de Alejandra acercad el turno mañana y tarde, lo que tendríamos que ver es si esto es un *y* o un *versus*; mañana vs. Tarde; o tarde vs. Mañana, ¿está? Por ahí uno puede pensar que este valor, o este peso que yo les digo, está

puesto en algunos de los dos turnos en consecuencia del anterior. Y en esa consecuencia se genera un prejuicio. O sea, si yo pongo el valor positivo en algunos de estos y estos tienden a fraccionar o nos empuja a una actitud y demás, nosotros caemos en las cuestiones de prejuicios. Ese prejuicio ¿qué hace chicos? Otro ejemplo; vamos a poner *blanco y negro*, si yo me refiero a los dos colores en una sociedad como Estados Unidos, ¿qué pasa? Si ustedes piensan en Estados Unidos que tienen barrios únicamente de gente de un color, y barrios de gente de otro color, ¿qué sucede?

Estudiantes: Hay racismo.

Francisco: Hay racismo, entonces que había ahí, un prejuicio. Porque sobre el racismo, en este caso ¿quién sería el que pierde?

Estudiantes: El negro

Francisco: Entonces, ahí está la valoración que yo le estaba pidiendo dentro del contexto. Si nosotros pensamos la cuestión del blanco y negro en Estados Unidos vamos a ver que hay una que predomina, cómo el que tiene mejor vida es el blanco y esa mejor vida es la que debería llegar a todos. Yo morocho, me tendría que apropiarse de la cultura blanca para poder pertenecer. Y sobre la cuestión, el que pierde el valor, tiene un valor menor, se crean ciertos prejuicios; el negro es el que roba, el negro es el adicto. De la misma manera que los llevé a este ejemplo de Estados Unidos, podríamos llevarlo a cualquier acto de la vida cotidiana. Uno dice cuando hace una crítica del otro, generalmente la hace, porque pone el valor que uno es que hace notar al otro, que lo que yo tengo no lo tiene. ¿Pero quién dijo que lo que yo tengo es lo mejor? Y que la otra persona me tendría que imitar, o apropiarse de algunas conductas o actitudes que son mías. Digamos quien establece lo mejor o lo peor, eso es todo un tema. Entonces la cuestión del prejuicio tiene que ver con eso. Y ustedes saben chicos que el prejuicio se paga y bien. Y pensando la cuestión binaria, ustedes si son de alguna religión tienen lo divino y lo humano, por lo que nos mandan por el deber ser, lo que tenemos que hacer a partir de ello, también hay una ilusión ahí, hay algo que se separa.

La invitación que yo les hago y que es parte de mi trabajo, es ver cómo en lugar de que haya un *versus* entre una cuestión y la otra, haya una *y*. si yo digo adentro vs afuera es una idea

porque acuérdense que en el imaginario dentro del prejuicio uno u otro es mejor, y si es mejor por lo tanto nosotros deberíamos estar todos de un lado. No es así, entonces uno dice, es adentro y afuera, la buena onda y la mala onda, turno mañana y turno tarde, yo digo es el blanco y el negro. Podríamos decir que es el par y el impar, no estamos separando estamos uniendo. Porque yo estaba pensando chicos en esta cuestión, yo le agrego acá, lo malo y lo bueno; también ¿quién determina eso? En realidad la cultura lo determina, que cuestiones son buenas, a cuales nos deberíamos adherir y a cuales son malas. Ahora pensando en cada uno de nosotros, y acá les pido una ejercicio chiquitito, si ustedes pensarían en su propia personalidad, en uno, la personalidad de cada uno, alcanzan a ver que uno tiene cosas buenas y también tiene cosas malas. Que uno haga, que predomine la cuestión buena sobre la mala es una decisión de uno. Y va a tener que ver entre lo bueno y lo malo como producto de la cultura. Ustedes recuerden que la cultura siempre nos está indicando en términos generales qué es lo que yo tengo que hacer. Yo digo, si uno está hecho de zonas claras y zonas oscuras, está hecho con algunas cuestiones buenas y otras malas, en realidad no pudo ser una cosa u otra porque estaría rompiendo. Yo soy bueno y soy malo, sino ustedes escuchen en su mundo, en el mundo de los adultos cuando dicen esa persona me sacó lo peor de mí, ¿escucharon decir eso? Te removiό lo malo, te rompió tanto los quinotos que te removiό lo malo, no es que vos no lo tenías a eso, vos lo tenías por una cuestión de elección uno decide hacer el bien y dejar estas cuestiones malas de lado, pero eso es una decisión personal y no quiere decir que por eso no estén habitando dentro mío ambas cosas. Si no, sería, por más que me busquen no me van a encontrar, sería el otro dicho, y sin embargo se encuentra. Entonces uno tiene las dos cosas, porque uno convive con esas cosas. Entonces si el versus me trae el prejuicio, la y que trae, me va a traer unión y yo para romper la idea de unión como una cuestión ideática vamos a decir que establece lo común, ¿qué es lo común?

Si yo pienso tal cual así como unión, dijeron ustedes, lo que yo puedo pensar es que todos tendríamos que estar bien, todo el tiempo tendría que haber buena onda, que no habría discusiones, esa es la idea de unión. Y en realidad lo que nosotros buscamos es lo común, porque en lo común se trata de establecer una base de lo que tenemos en común, y lo que es común, y después las diferencias tienen que estar. ¿Está?

Si yo les pregunto a ustedes, ¿qué es lo que tienen en común? Yo les puedo decir un rasgo de lo que ustedes los adolescentes tienen en común, son estudiantes, eso tienen en común, que vienen a la escuela, eso tienen en común. Pueden tener diferentes gustos musicales algunos les gusta la cumbia, a otros les puede gustar lo melódico, y no es que es lo melódico o la cumbia, es lo melódico y la cumbia eso tiene que ver con lo común, acá tienen que convivir, y con quien conviven, con la diferencia chicos. Yo con mi colega ¿qué tengo en común? Que somos colegas, que otra cuestión tengo en común, que más o menos estamos cerca de la generación, ¿qué otra cosa podemos llegar a tener en común? Que damos clases en las escuelas, ¿qué tenemos de diferente? Que él tiene el pelo negro y yo el pelo blanco (Risas en general). Entonces, bien, esa diferencia, es la que en realidad uno tiene que trabajar, y lo común tiene que existir chicos. Supóngase, otro ejemplo de lo común puede ser aquel que es católico, evangélico o el que practica una religión, ¿qué sería lo común? La religión, que otra cosa sería común, la iglesia, que otra cosa tienen en común el dogma religioso; ¿qué hay de diferente? Las interpretaciones, hay algunos que tienen las cosas de una manera, hay otros que la tienen de otra, unos viven de acuerdo a un deber ser, otros no. Eso es lo que tienen de diferente.

¿Qué pasaría si nosotros no seríamos diferentes?

Estudiantes: Seríamos todos iguales.

Francisco: Seríamos un mazacote, seríamos como un boyo, no tendríamos posibilidades de distinguirnos. Y yo en realidad quisiera seguir siendo Francisco Corgnali y que me identifiquen, por lo malo o lo bueno que tengo, antes de ser parte de un mazacote y que no sabemos quiénes somos, ¿me explico? Las diferencias tienen que estar, con la única cuestión que la diferencia lo que no puede hacer es romper lo común. ¿Me explico lo que quiero decir? Yo puedo venir a la escuela y tener distinta opinión que la del profesor y el director e incluso que la de mis compañeros; ¿qué es lo que no puedo negar? Que estoy en una escuela, ¿me explico? Ahora que en la escuela haya espacios democráticos, de participación y todo tiene que ver con esto con la diferencia. Porque si nosotros pondríamos acá, dentro de esta cuestión del *versus* la diferencia, nos separa, nos aniquila, en lugar de haber unión hay individualismo. Lo que nosotros estamos buscando acá no es idea de mazacote, que en ese mazacote nadie se distinga, y que alguien de afuera no pueda decir quien está dentro del mazacote; la idea es

que alguien de afuera pueda decir fulano, mengano, sultana, el otro que tienen un espacio común en este caso, la escuela. ¿Me entendieron? Díganme ahora ¿qué otro espacio común tienen los adolescentes?

Estudiantes: Los amigos.

Francisco: Ajá; ¿y con los amigos? Un espacio, el espacio tiene que ver con una determinación de un sitio, que lo ocupo para algún fin. Ese es el concepto de espacio.

Con los amigos, bien, los amigos son un componente, ¿y el espacio? ¿El boliche? (Risas)
¿Van al boliche?

Estudiantes: Sí, (risas y murmullo)

Francisco: Bien, si no van al boliche ahora después no van a ir más, porque después se ponen viejos como yo. Entonces a cada edad le corresponde hacer lo que tiene que hacer. Ustedes tienen edad de ir al boliche y está bien que lo hagan, no es ni bueno ni malo, es una condición del adolescente. Bien, el boliche puede ser un espacio común, ahora, ¿es un espacio común para todos? Es para algunos, porque algunos no les debe gustar ir al boliche y se quedan a dar vueltas en la plaza, o en la avenida, están en los autos, toman y quedan ahí. ¿Qué otra cuestión tienen en común ustedes los adolescentes? Algunos dirán, tengo el novio de mi amiga (risas).

Entonces un espacio común, ya les dije lo que es, y si yo tendría que contarles entre nosotros que creemos que es común y también tengamos un poco de dificultades, porque nosotros podríamos decir que tenemos en común una ideología, podríamos decir que tenemos en común una corriente pedagógica que de alguna manera es práctica, podríamos decir que tenemos en común la edad. Entonces acuérdense que lo común tiene que ver con el reconocimiento de las diferencias y no porque es común estamos todos, o somos todos iguales, sino seríamos masa, o sea masa no en términos de mazacote como hoy les dije sino ¿qué es la masa? Es un conjunto de gente que van todos por el mismo objetivo. Esa es la idea.

Entonces, tenemos hasta acá la cuestión de lo común. Y yo lo que quiero trabajar, lo que yo presento en mi trabajo, desde este pensamiento son las experiencias de encuentro y desencuentro en la instituciones educativas de nivel medio obligatoria. Vamos por parte. Así como fuimos definiendo algunas cuestiones, yo digo bueno, acá, ahora para poder pensar esto yo les digo nosotros los grandes y los adolescentes tenemos un espacio en común, ¿cuál es?

Estudiantes: La escuela.

Francisco: La escuela, perfecto. ¡Bien! ¿Somos diferentes? ¿Qué tenemos de diferencias?

Estudiantes: Sí; la religión, la edad, las ideologías, el pensamiento.

Francisco: ¡Perfecto! Pero podemos reconocer un piso, que tenemos algo en común. Entonces yo me pregunto qué pasa con las experiencias de encuentro y desencuentro dentro de la Institución Educativa de Nivel Medio, si existen esas experiencias. Yo digo, si tenemos un espacio común, los adolescentes y los adultos, en este caso el adolescente que es estudiante y el adulto que enseña tenemos un espacio común que es la escuela. La pregunta sería chicos, ese espacio común, ¿es un espacio común entre ustedes y un espacio entre adultos? ¿O es un espacio común para ambos?

Estudiantes: Para ambos.

Francisco: A ver cuéntenme, porque yo puedo suponer que es un espacio común, pero un espacio común donde yo me encuentro con ellos (los profesores) en la sala de profesores, hablo de ustedes, hablo de mi profesión, hablamos de nuestras leyes, pero nos encontramos nosotros. Eso por un lado, ténganlo acá.

Vamos por el otro lado; ustedes llegan a la escuela, se encuentran en los pasillos, hablan de la música, del boliche, que durmieron, que salieron, una serie de historias, se encontraron. Nosotros también nos encontramos, después venimos todos al aula. Viene el profesor y están ustedes. Yo quiero preguntarles si existe un espacio común donde se encuentren profesores y Estudiantes. Porque podemos suponer que la escuela es para cada uno una escuela distinta, como la mañana y la tarde, cómo la que piensa el adulto y cómo la que piensa el adolescente,

dos escuelas distintas. ¿Me explico? Cómo que esta experiencia de encuentro y desencuentro podría producirse o no. Ustedes me dicen que sí, que se encuentran, que hay una cuestión de aproximación, ustedes creen que esto es una comunidad. ¿Ustedes me siguen con el razonamiento que estoy haciendo? Parecería que se encuentran los adolescentes entre sí, y nos encontramos nosotros entre nosotros, después tenemos algunos ruidos ahí, problemas. Cómo que determinar ese espacio común nos cuesta mucho, ¿me explico? ¿Se perdieron? Se me perdieron... (Risas).

Ahora ¿qué es la experiencia? Dicen algunos autores que la experiencia hay que separarla en *ex* todo lo que es *ex* está fuera de mí, si yo hablo de *ex* es alguien que ya no tiene más ni conmigo, ni mi casa, algo que uno ya vivió, fue. Y la experiencia es una situación, por lo tanto va a decir que esa experiencia, esa situación es algo que sucede afuera de mí y que para que sea mía la experiencia yo tengo que tomar una decisión, yo tengo que decir esa experiencia me gusta, me la apropio, sino mientras tanto no pasa nada. Yo digo, a ver, vamos con una experiencia lo más neutral posible, el deporte; hay muchos que viven el deporte como experiencia, mientras que yo no juego al vóley, mientras que yo no juego al fútbol, la experiencia es de otro, están por fuera de mí, ahora si yo integrara el grupo de vóley, si entrara al grupo de fútbol soy parte de la experiencia, esa experiencia me constituye, ¿qué hice en el medio que elegí? Elegí que esa experiencia sea mía también. Pero tranquilamente podríamos pensar que las experiencias están afuera, por eso es esto que estamos trabajando, porque en realidad uno puede ver la idea de las experiencias de encuentro y desencuentro como que le pasó a otro o como que es parte mía.

Ahora, fíjense que yo no ocupé “experiencias de encuentro o desencuentro en la Institución Educativa de Nivel Medio”, ¿qué hice? Rompí el *versus*, porque que es lo que yo sostengo, lo que yo les digo está todo abalado por marco teórico, qué para que haya un desencuentro tuvo que haber un encuentro, y para que haya algún encuentro tuvo que haber varios desencuentros, ¿trabalenguas esto? Yo digo me encontré con ustedes, vine hoy a la tarde a trabajar, ¿que hicimos? nos estamos encontrando, nos encontramos; yo me voy a ir, nos desencontramos, después yo voy a volver y los voy a personalizar con sus nombres, me voy acordar lo que opinaron, les voy a decir alguna cuestión más, ¿qué paso? Nos volvemos a encontrar. Ahora cuando nos volvamos a encontrar la experiencia va a ser la misma, no

porque ya nos conocemos, Las expectativas más o menos las trabajamos, después yo les traeré alguna otra cuestión, pero mientras tanto a ustedes les pasaron cosas y a mí también, que no necesariamente tiene que ver con las cuestiones de acá, sino con la vida en general, entonces cuando nos volvemos a encontrar, nos volvemos a encontrar porque tenemos algo en común, en este caso ustedes me están ayudando con el trabajo y se los agradezco, es un tiempo que ustedes están disponiendo para un trabajo que seguramente, la idea sería que algún día se publique para mejorar algunas cuestiones dentro de las escuelas secundarias de la región. Entonces, yo les decía chicos, nos encontramos, nos desencontramos, si nosotros no nos hubiésemos desencontrado, tendríamos que buscar un espacio común, no nos desencontramos seguimos juntos, pero ustedes con sus profes tienen todo el tiempo encuentros y desencuentros, los profes vienen se encuentran, los profes se van, no es que se desencuentran porque se pelean, es natural eso. Yo me desencontré, después me vuelvo a encontrar, es como que si yo estoy pensando una situación, una situación tiene ambas cosas, yo llego a mi casa, me encuentro con mi familia, dentro de ese encuentro puede haber un desencuentro, mi hija me dice que se sacó un uno, mi hijo se rompió la boca, otro despelote, para decirles un ejemplo. Por las dudas tengo una sola hija grande ya, es solo un ejemplo que les doy, pero sí hubo encuentros y desencuentros, y después nos volvimos a encontrar, es como establecer una fuerza, ¿ustedes me alcanzan a entender? Entonces la pregunta sería, ¿a mayores desencuentros mayores encuentros? Si yo soy una persona que tengo tendencia a desencontrarme más que a encontrarme quiere decir que tengo tendencia a quedarme solo, tampoco sé. Porque todo depende. Lo que yo quiero es que ustedes vayan pensando, esto, en esto, rompimos el pensamiento binario, no estamos pensando en que si yo me encuentro o desencuentro con el profe, o con la escuela, estoy pensando que puede haber ambas cosas, ¿me explico? Piensen que hay situaciones que pasan por fuera de mí que yo tengo que decidir para que sean más y que hay cuestiones que es algo constitutivo, constitutivo de la persona, estas cuestiones de apego o desapego, de encuentro y desencuentro, de amor y de odio. Bien chicos, hasta acá, ¿me entendieron?

Ahora en grupos como están, o como ustedes quieran, van a realizar unas preguntitas de lo que dije hasta recién. ¿Venimos bien chicos, están cansados?

Estudiantes: No, no. ¿Una hoja por grupo?

Francisco: Sí, sí una hoja por grupo. A la hoja le van a poner los nombres de ustedes. (Murmuro).

Chicos ahora en la hoja, en el medio van a escribir experiencias de encuentro y desencuentro (murmuro de los Estudiantes). Chicos, la actividad es la siguiente, ahora ustedes a través de esa frase que les quedó escribir qué les dispara esa palabra, que les provoca, que pensamientos les trae, que situaciones o experiencias entorno al encuentro y desencuentro ustedes tuvieron en la Institución Educativa de Nivel Medio, no solo entre ustedes, y ustedes y los profesores, sino también con el conocimiento.

La consigna concreta sería, escribir entorno a la frase lo que les provoca. Y acuérdense que a eso que les provoca tiene que ver con la vida cotidiana, que les provoca el patio, los espacios libres, la comunicación con el equipo directivo, con los profesores, con el conocimiento, encuentro y desencuentro con la matemática, la física, la historia. Pueden ser palabras sueltas, pueden ser frases hechas.

Al volver del recreo...

Chicos, ¿qué íbamos hacer ahora? Íbamos a exponer. A las profesoras que se incluyen les vamos a contar lo que estamos haciendo. ¡Bienvenidas!

Estamos trabajando acerca de, yo les contaba a los chicos que estoy haciendo una maestría, y para terminar hay que hacer un trabajo de investigación y mi tema es este, las experiencias de encuentro y desencuentro, donde no hay un versus, si nos encontramos o no nos encontramos, sino que puede haber ambas cosas, rompemos la idea del pensamiento binario, y damos una idea del prejuicio y la unión para ver las cuestiones de que es lo común. Vimos lo que es experiencias, y después vimos que la experiencia de encuentro y desencuentro tiene una dinámica, que nos encontramos y que en cierta oportunidad tenemos que desencontrarnos para volvernos a encontrar, como que hay una cuestión dialógica entre ambos términos que no dejan nunca, valga la redundancia de dialogar. Y bueno, estamos en esa cuestión, ellos tuvieron que escribir, hicieron una producción grupal. El que quiera comenzar, no hay ningún drama.

Estudiantes: Grupo 1: Brenda – Fabricio – Guadalupe – Claudia – Abigail – Daiana – Agustina y yo (nombre).

Experiencias de encuentro y desencuentro; lo que pusimos fue egoísmo, clase y liberación que es cuando en el recreo salimos a despejarnos un poco, cuando tenemos mal humor, diferentes puntos de vista entre profesor y Estudiantes, discusiones, discriminación, compañerismo, amistad, nuevos conocimientos y egoísmo.

Francisco: Está. Vos me decís que se van afuera y como que se liberan, ¿de qué se liberan? Porque en ese caso estarían desencontrando de algo, se desencontran de la clase, ¿y quién da la clase? porque yo digo la clase somos todos, que nos desencontramos entre todos es cierto, porque me desencontré del aula y me desencontré con ustedes, pero me encontré con otras cosas. Cuando ustedes se desencontran del aula, además ¿de qué se desencontran?

Estudiantes: Grupo 1: de la materia, de los profesores.

Francisco: Ya que es un espacio de liberación, como un espacio de descanso digamos donde vuelven adentro quienes, únicamente entre adolescentes.

Bien, bien, perfecto, avancemos nomás.

Estudiantes: Grupo 2: Discusiones entre estudiantes y profesores, también entre estudiantes con diferentes pensamientos.

Francisco: pará, no avances. Con respecto a la discusión. Cuando ustedes discuten con un profesor que, en los vínculos es parte del vínculo la discusión sino no existiría; ¿ustedes consideran que hay algo en la comunicación que no se alcanza a decodificar, no se alcanza a entender? ¿Algún ejemplo?

Cuando vos pones la discusión con el profe, a qué se refiere, a un capricho.

Estudiantes: Sí. Sí, y a veces sí.

Francisco: ¿De quién?

Estudiantes: De los estudiantes, capricho de los estudiantes.

Francisco: ¿Y en qué consideras el capricho?

Estudiantes: A veces porque vienen malos de la casa y se la agarran con el profesor. O a veces los profesores con los estudiantes también. Hay profesores que vienen con mala onda y ha ocurrido eso varias veces.

Francisco: Entonces cuando hablamos, ahí podríamos pensarlo, que la discusión tendría que ver con un desencuentro, y como que en este caso, no tendría que ver con que el profesor es grande y no me entiende o yo soy tan chico que no entiendo al profesor, sino que tendría que ver con otras cosas, con lo que uno trae al aula, con lo que uno aporta, el humor, el malestar, vaya a saber porque motivos el profesor viene así, y vaya a saber porque ustedes de esa manera también. Se puede generar de este lado o aquel una cierta mala onda digamos. ¿Puede ser? avancemos.

Estudiantes: Sí. Bueno en el tema del trabajo que nosotros habíamos dicho que el grupo cuenta con el trabajo, el cual no es obstáculo de desencuentro con la escuela.

Francisco: Bien. O sea que el trabajo no opera como desencuentro, para nada.

Estudiantes: Y tampoco el de tener un hijo tampoco impide estudiar, porque hay chicas que ya son madres pero siguen viniendo a la escuela y siguen estudiando.

Francisco: Entonces se vienen a encontrar varias cosas, se establece algo común ahí. En el grupo de ustedes me parecía que dentro del grupo si tendríamos que definir una cosa común sería esto, de tener varias actividades algunas como ser mamá y otras como poder sostenerse económicamente que podríamos pensar. En otra época era como ir en contra de la Institución Educativa de Nivel Medio, hoy por hoy pueden hacer todo, pueden ser madres, y además pueden venir a la Institución Educativa de Nivel Medio. Son las características de la época.

¿Alguna pregunta para las chicas? Acuérdense que conmigo, yo no los estoy evaluando ni nada, la idea es casualmente, estamos aprovechando el espacio, que este espacio sea como

dice ahí, una posibilidad, una oportunidad, donde podamos sacar y ver porque digamos de eso se trata.

Seguimos con otro grupo entonces, chicas por acá, ¿no van a exponer?

Estudiantes: No (murmuro).

Francisco: Bueno pero cuéntenme porque durante el tiempo que trabajamos ustedes estuvieron desenchontradas con algunas actividades del grupo pero ¿con qué se encontraron? A ver, si yo diría que ustedes pudieron hacer una producción diría que sí porque todo el tiempo estuvieron conectadas con la máquina, se hablaban entre ustedes, no importa si hacían o no la consigna, no las estoy retando, quiero saber con qué se encontraron, ¿se encontraron con alguna charla que tenían pendiente entre ustedes?, con algo atractivo que hizo que ustedes se encuentren con otras cosas y no con esto. Le dejo un ratito para que lo piensen. (Murmuro en la clase). Sigo con los otros grupos, terminamos la ronda, y vuelvo, porque me interesa saber, porque podemos pensar que es una distracción, podemos pensar que no tenían ganas, que tienen sueño, que no les interesa la temática, no hay drama pero cada encuentro y desencuentro ustedes con algo se habrán encontrado, porque la nada no existe, entonces me van a contar con qué se encontraron.

Chicas ustedes...

Estudiantes: Bueno nosotros fuimos haciendo por puntos, el sentimiento bueno de que cuando nos encontramos con algo o alguien nos sentimos bien, cuando nos desenchontramos nos entristece, en la escuela nos desenchontramos con los profesores por temas que no entendemos, por ejemplo matemática, y nos encontramos cuando nos aprueban alguna evaluación, la materia completa. Después cuando jugamos al vóley nos encontramos cuando hacemos puntos o ganamos, nos desenchontramos cuando alguna pierde la pelota, saca mal; después en el boliche nos encontramos cuando bailamos, cuando alguien te paga un trago, nos desenchontramos cuando se quieren pasar de vivo, no quieren pagar nada, cuando uno o una se pasa de boca. Después también en la familia nos encontramos cuando estamos en familia, cuando escuchamos al otro, cuando estamos juntos cuando pasa algo malo, y nos

desencontramos cuando estamos en desacuerdo con algo, nos portamos mal, cuando llevamos una mala nota.

Francisco: De todas las situaciones de encuentro que pusieron, ¿cuál es la que se asemeja a la escuela? Ustedes me describieron vóley, boliche, familia, está bien; de las tres ¿cuál es la que se asemeja a la experiencia de aprender?

Estudiantes: La de los profesores.

Francisco: Bien, entiendo; fíjate, ustedes pusieron la cuestión de que a veces se encuentran y desencuentran con los profesores por una cuestión, primero por la aprobación de la nota, como si te aprueba estaría todo bien, después porque los profesores, ustedes ahí dan a entender que a veces no vienen bien y digamos como que uno paga los platos rotos. Eso es una descripción de la situación, la idea sería, ustedes después pensaron las experiencias de encuentro y desencuentro en otros ámbitos con el vóley, el boliche y la familia, de esos tres ¿cuál es el que más tiene que ver con la escuela?

Estudiantes: La familia.

Francisco: La familia, ¿por qué?

Estudiantes: Porque sí, cuando vos tenes problemas en la escuela no vas bien, siempre los padres te meten algo de la escuela para cualquier cosa. O vos les pedís algo, y te dicen no porque vas mal en la escuela.

Francisco: Bueno, bien, escucha, sería como que la escuela sería un medio de premio o castigo, si te va bien tenes tal cosa, si te va mal tenes otras cuestiones. Pero es algo que los padres tienen y es válido.

¿Alguna pregunta para las chicas? No, bueno, bien. Muchachos les tocó el turno a ustedes ahora.

Estudiantes: tuvimos un encuentro con los profesores en los primeros años, y en los siguientes años un desencuentro, muchas veces los profesores, en el caso de un campo de juego donde nos reuníamos a jugar al truco por cuestiones de edad se produce el desencuentro. Con

respecto al conocimiento hay algunas materias que se especializan en las ciencias exactas son un tanto complicadas por el hecho de ser abstractas también están las ciencias humanas o sociales las cuales pueden despertar algún interés porque podemos usar la expresión libre.

Francisco: Bien, hay unos aportes nuevos ahí. Una cuestión de encuentro y desencuentro con los profesores que vienen y se van, y que cuando se van ustedes los extrañan, como que les gustaría volver a verlos, y el hecho de que se vayan es un tema. Los otros días los chicos de la mañana me marcaban también que cuando se encuentran por primera vez con un profe que viene a la escuela es todo un tema hasta que entienden cuál es la dinámica, el contexto de la escuela, y pareciera que cuando hay toda una cuestión de logro el profesor se va. El termino de ustedes, lo que ustedes dicen ahí habría una cuestión de encuentro y desencuentro, hay una cierta proximidad y después viene una distancia, y una distancia que no se rellena con nada porque el profesor que se fue se fue, sería así; ¿o vuelven los profes?

Estudiantes: La enseñanza de cada chico, me parece a mí que se acostumbra a la enseñanza de cada profesor y cuando ese profesor no está es como que cambia algo, la forma o el ritmo.

Francisco: Otro de los aportes que ustedes hacen es el condimento, cómo marcan el crecimiento, como en primero, segundo, tercero jugaban en el patio a la pelota y ahora por una cuestión de edad ya hacen otras cosas ya no tiene que ver con el juego. Y la otra que tenía que ver con el conocimiento por algo están en humanidades, como que tienen mayor inspiración con el conocimiento de las ciencias sociales que con el de las ciencias exactas, una mayor aproximación.

¿Algo más para agregarle? Fuerte el aplauso, ¡muy bien chicos!

Bueno chicos, con esto cerramos el taller, en realidad creo que dimos vueltas por varias partes, se pone en juego mucho la historia de ustedes como proyectores escolar, se pone la cuestión de la superioridad, algunos pudieron sacar su propia historia y ponerla en palabras claves de subjetividades de nosotros, y la verdad que quiero agradecerles profundamente el tiempo que designaron. Yo les dije hoy que es un trabajo de investigación, un trabajo de maestría es un aporte que ustedes hacen a mi trabajo, ya para mí eso es sumamente grande,

es grandioso, les quiero agradecer a todos. Muchísimas gracias por colaborar con algo que después ustedes, yo les voy hacer la devolución, nos queda un encuentro con los profes, cuando tenga el encuentro con los profes voy a juntar toda la información y le voy a hacer una devolución a Adrián y le voy a pedir a Adrián que se las haga a ustedes también.

Me llevo una cuestión de que trabajamos bien, de que producimos bien, que supongo que pudieron analizar algunas cuestiones, pero por mi parte gracias, gracias, muchas gracias.

Entrevista directivos

Francisco: De alguna manera el trabajo de campo lo fuimos armando en la misma maestría.

Profesores: ¿Maestría de?

Francisco: Yo estoy haciendo la maestría, se llama Políticas Públicas para la Educación. Llegó hace cosa de dos años ya, los supervisores de cada uno de nosotros tenían esa información, llegaron a las delegaciones regionales y demás y después fueron mandando digamos y de acá de Reconquista está ...y Olga Biassioli y junto conmigo y Miguel Gómez de Vera, después de San Javier está yendo la directora del Superior de San Javier.

Profesores: La conozco, fuimos compañeras.

Francisco: Profesora, pedí permiso para grabar.

Profesores: Sí, está bien, porque la grabación nos ayuda a recordar.

Francisco: Bueno, les cuento, viene esa convocatoria, que mandaban a invitar al supervisor porque ellos querían armar como un cuadro, ellos me refiero a la Universidad Nacional del Litoral, esta maestría nace desde ahí en un convenio con el Ministerio de Educación de la Provincia y con la UNL y Graciela Frigerio junto a ... Es una maestría bastante atípica porque nosotros por ejemplo tenemos temas y en la semana que cursamos, nosotros cursamos de lunes a viernes, doce horas corridas, entramos a las ocho de la mañana y salimos a las ocho de la noche, intenso, bravo, y todo pero nos encontramos gente de Rosario, de Santa Fe, de localidades chicas como las nuestras, de localidades más grandes, hay de Rafaela y somos un grupo de cuarenta y cinco, éramos noventa de entrada, y después en una entrevista quedamos los que estamos. De esos cuarenta y cinco, treinta estamos becados por el Ministerio, no es una beca total, es una beca parcial, para los que tenemos que irnos a pasar la semana entera a Santa Fe es un alivio, no sé si podría estar haciéndola si sería que tendría que pagarla totalmente. Y después trabajamos mucho la cuestión del material digitalizado y por supuesto todo lo que nos vamos a ir comprando en libros concretos.

Profesores: Los libros ¿los pueden conseguir Francisco?

Francisco: Sí, vos sabes que yo conseguí muchos por internet, con tarjeta de crédito.

Profesores: Pero ¿los compras acá en Argentina, o te los tienen que mandar de afuera?

Francisco: Tenemos, la corriente de pensamiento, es una corriente Francesa en términos generales y con un posicionamiento fuerte en la posición psicoanalítica, que se yo para nombrarte a Bodiou, todos los que veíamos en Sociología de la Educación los que están vivos los tenemos de referentes con la intención de en algún momento como Graciela Frigerio va y viene, está un tiempo en Francia y otro tiempo acá, está la casa del argentino allá, ella nos proponía ir a hospedarnos en la casa del argentino y pagarnos nosotros el viaje, y pasar por ejemplo quince días en Francia teniendo el seminario con ellos. Es una alternativa, ya fuimos a averiguar los costos y son. .

Profesores: ¿Cuántos?

Francisco: Cuarenta mil por persona, de viaje nomás.

Profesoras: De viaje nomás, después tenes la estadía.

Francisco: Yo creo que hay compañeros que podrían hacerlo, pero personalmente no, en mi casa el ingreso que entra es el mío y de ahí se divide los padres viejos, la hija joven, yo, los costos fijos.

Charla entre ellos.

Volviendo al tema; la maestría prevé una pasantía, nosotros vamos aprobando las semanas de pasantías se llama encuentros de escribientes, nosotros a esta altura de la maestría tenemos nuestro tema elegido, sobre ese tema tenemos más o menos ochenta hojas escritas, porque cada vez que vamos tenemos que llevar avances, digamos esa es la evaluación, tuvimos por ejemplo, una semana lo público y lo político, otra semana la subjetividad, la semana tiene títulos y tienen invitados, por ejemplo Gabriela Diker, Flavia Terigi, una colombiana que es doctora en investigación, una genia, y vos sabes que son profesores que pasan doce horas dando clases, sin power point, usando muy poco el pizarrón, y todo el tiempo haciéndote pensar, haciéndote pensar, vamos por acá, vamos por allá, van con vos a comer, ¡increíble! Después unos uruguayos que vienen de allá también, uno es doctor en educación y al mismo

tiempo tiene un máster en estadística, todo gente entre treinta y cinco y cuarenta, algunos profesores, después Débora Kantor, Laura Méndez, todos los de escuela abierta que nosotros por ahí vemos los videos los tenemos en frente, Daniel Korinfeld, Gustavo Griese que hace una crítica muy dura a lo que es educación y trabajo.

Profesores: A ese no lo leí, no lo vi.

Francisco: Se los voy a ir pasando. Les voy a dejar un pendrive con todo el material de la maestría. Y después de las corrientes francesas tenemos mucho que a mí me gusta, con los que adhiero voy rápido, con los que no adhiero hay que volver a releer, después me fui encontrando con autores que yo elegí y que Graciela los fue aceptando, ella chequea todo, y me gustó mucho Jorge Larrosa, esto de poder escribir y pensar y poder escribir lo que uno piensa, yo arranco mi trabajo de escritura con un pasaje de haber sido siempre lector a estar en esta instancia como escritor, vos te pones a leer y la verdad que no es sencillo, descentralizarte de la cuestión de siempre ser productor activo. Tengo experiencias de publicar en congresos y también en novedades educativas, eran artículos, acá estamos escribiendo un libro. Y hasta ahora el escrito que yo tengo tiene un capítulo que trata de los imaginarios que ustedes ya van a saber porque ahora, los imaginarios colectivos, los imaginarios individuales, después trabajo mucho el tema de la hospitalidad y la hostilidad en el laburo, después tengo las cuestiones de la novedad, porque si hay cosas instaladas sin la novedad estamos al horno en algún punto. Después voy también explicando algunas nociones que tienen que ver con la subjetividad y la construcción en vinculación con las generaciones, hay todo un concepto de generación, de intergeneración y la no relación entre generaciones, y después para poder escribir tuve que categorizar digamos, no todos los adolescentes son estudiantes ni todos los adultos son docentes, entonces una categoría es adolescentes estudiantes y adultos docentes, eso es lo que tiene el escrito. Después dentro de lo que es la escritura voy haciendo un recorrido de capítulo, le dejo mucho lugar a la cuestión de la soledad, como concepto, soledad como teoría, y la soledad tiene que ver con esto. Todo esto que yo les cuento se los dejo por escrito. Pasa por muchas cuestiones, primero por el concepto de experiencia, la experiencia siempre circula, el *ex* implica un afuera, es algo que está fuera de la situación de uno, también trabajo el adentro y el afuera, si hay una experiencia es algo que está sucediendo afuera, para que esa experiencia sea mía tiene que haber una decisión, y

una vez que la decisión está ya no es más experiencia, ya es construcción y pasa a ser parte de tu imaginario, de tu subjetividad, y si vos quieres pasa a ser parte de marco teórico propio, mientras tanto está afuera. Entonces yo pensaba, las experiencias de encuentro y desencuentro dentro de las escuelas secundarias obligatorias de la región II de educación, focalizada en la 43 y 249 que es Alejandra, y este trabajo de campo nosotros lo denominamos pasantía, porque nosotros tenemos que hacer pasantías, tenemos una carga horaria. Yo elegí esto, elegí la región II, elegí escuelas públicas, porque es mi realidad digamos.

Profesores: Claro, de ver qué es lo que pasa en la escuela, en el salón, en la dirección. Yo creo que lo del ministerio es más político, hay más decisiones y nada más y uno quiere ver cómo viven ellos.

Francisco: Totalmente, y la idea es que si vas a generar algo que sea desde lo genuino.

Profesores: Claro, porque para mí el ministerio es eso, un lugar donde se van a dar órdenes y directivas de acuerdo al jefe que tenes en ese momento, porque también va cambiando, y hoy tengo una mirada, y tal vez dentro de dos meses es otra muy distinta.

Pero son decisiones que cada uno puede tomar.

Francisco: Claro... la idea es generar un puente entre los de allá arriba y los de acá como una llave de interpretación. Porque la política pública yo no la voy a generar pero si les voy a dejar datos para que lo que puedan pensar. Cada uno estamos haciendo eso, y elegimos temas muy diversos, porque aparte tenemos buen vínculo entre nosotros, tenemos grupo en WhatsApp, en Facebook, y estamos en permanente contacto. No lo podemos hacer en forma grupal ni de a dos, es de a uno.

Profesores: Es la vivencia.

Francisco: Es la vivencia, es de uno. Y después por ejemplo el recorrido que vamos haciendo, te digo, ahí en Santa Fe, para decirte algunos de los trabajos, hay jardines de infantes que dependen del municipio y el municipio genera una política de educación pública para jardines de infantes de enfoque local que tiene algunos anclajes con lo nacional y provincial, solo algunos.

Francisco: Todos con sistema propio, la categorización, no todos los docentes están en la misma escuela siempre, rotan y los jardines están en barrios y la estructura del jardín y todo financian ellos.

Profesores: Vamos a plantear un caso, acá en la Comercio, una escuela estatal debe tener uno de esos jardines de infantes.

Francisco: Sí, municipales sí; porque estarían acá con los chicos de tus alumnas.

Profesores: O con los hijos de nuestros profesores, como una guardería, como lo tienen en la universidad.

Francisco: Habría que proponerles, ellos la experiencia que tienen es una experiencia barrial.

Profesores: No, pero por ahí vos decís, nosotros pensando en nuestros chicos y en nuestros docentes, pero también puedes abrirlo y está este jardincito que lo pueden tomar las mamás por un tiempito hasta que puedan estabilizarse, por si les sale algún trabajo o los que tienen que hacer un trámite.

Francisco: Aparte sabes que Profesora, pensar que para cada etapa hay una institución. Pero no una institución que castiga ni que va a tenerte preso, sino una institución porque ahí está el recurso que esa edad necesita. Si vos decís, jardín de infantes, es para los infantes, está pensado para la infancia, está moldeado para eso.

Bueno, y esa es un poco la historia Profesora, por eso yo planteaba las experiencias de encuentro y desencuentro porque me parece, o al menos infiero que hay varios problemas ahí. Está primero; vamos a pensarlo en llaves si yo lo pienso en lugar de la generación yo lo voy a pensar desde la gramática de cada generación hasta lo moral te diría como situaciones de que si no se codifican no hay encuentro por una parte, soy el adulto docente, tengo este imaginario de pibes que están delante mío pero no hago nada para ver quien tengo realmente enfrente.

Profesores: Que es lo que lo está atravesando

Francisco: Exactamente, y ese estigma también lo tiene el pibe con respecto al adulto, en decir ese viejo de miércoles que viene, que las clases son poco dinámicas, aburrido, yo me voy cumpla, porque en realidad tiene que cumplir y en realidad esa cuestión de no poder terminar de encontrarte termina siendo una cuestión a veces hostil para ambas partes, no lo estoy pensando únicamente desde el lugar del pibe, estoy pensando en las dos partes, digamos qué sucede con el adulto

Profesores: Claro, sería como le voy hacer la vida imposible para que nunca apruebe, o le voy hacer la vida imposible para que no pueda dar la clase, que es eso muchas veces lo que se ve.

Francisco: Claro, y desde ahí, yo tengo un problema todavía pero es parte de lo teórico todavía. Eso sería una puerta para pensarlo. Y otra cuestión que yo me pregunto y que para mí sí es un problema si uno puede seguir pensando a estas cuestiones desde un pensamiento dicotómico como pensar que son situación de encuentro únicamente o de desencuentro únicamente, como algo disociado o si uno lo podría pensar para que haya un desencuentro tuvo que haber un encuentro y al revés, como algo que rompa la dicotomía de encuentro y desencuentro el versus, sino pensar que a veces son las dos caras de la misma moneda que depende cómo opera, bueno ahí estoy anclado ahora pensado a full y leyendo si es que voy a desarrollar eso antes de la investigación, si lo voy desarrollando en las entrevistas o si priorizar los puntos entre todos, , si el desafío es romper con la dicotomía , el pensar que hay historias de encuentro y desencuentro, y que tiene que haber desencuentros para que pueda haber otros encuentros.

Profesores: ¿Dónde está el desencuentro? Porque me dijeron o porque tuve un mal día y no acepté las cosas como me las dijeron. Respetando siempre el rol docente – alumno. ¿Qué es lo que pasó, porque no hay esa armonía?

Francisco: Bueno, estaríamos pensando en que no hay encuentro generacional. Podríamos pensarlo desde cualquier lugar si no hay encuentro generacional, sería, la instituciones educativas de nivel medio es un lugar común para los que enseñan y los que aprenden o es un lugar común entre los que enseñan y entre los que aprenden, entonces habría como una misma escuela con dos cosas distintas, sería el espacio común

Profesores: Porque hay espacios comunes compartidos entre los que enseñan y no con la totalidad, y hay otros que no, lo mismo va a pasar con los chicos. Hay chicos que van a venir por obligación y otros que van a venir porque les gusta. Y te puedes encontrar que el chico que viene porque le gusta no pudo establecer ese vínculo con el profesor como era o como se presentó, porque justo hoy ese profesor tuvo un mal día, una mala llegada y ahí se te va presentando un desencuentro. Tenemos múltiples realidades. Varios juegos que se van a ir dando. Y tal vez ese desencuentro que tuvieron esas dos personas se ponen a analizar en un momento y dicen no sé qué pasó y está todo perfecto después.

Francisco: Y ese desencuentro vos lo estás pensando entre adulto y adulto o...

Profesores: No más que nada entre adulto y adolescente. Entre adulto y adulto también se puede dar, pero cuando vos empezás a hablar con los chicos que es lo que me pasó ahora, y oeste año estoy con quinto y las alumnas que tengo son alumnas que fueron marcadas en cierta forma en tercero por cómo eran, eran rebeldes, lo que a ellas les encantaba eran las horas de la profesora fulana, entonces lo hacían para enojarla a la profesora, era para hacerla enojar nada más. Pasó el tiempo, hoy las tengo en quinto sabes cómo se presentaron nosotros somos fulana y mengana nosotras somos las famosas, ¿y por qué lo hicieron? Para hacerla enojar nomás. Y tuvieron algún problema, no. Así que ellas lo hacían para enojar nomás, quedaron marcadas para todo el colectivo

Francisco: Ese es el imaginario, por eso abordo la cuestión del imaginario, porque a veces terminan siendo prejuicios y está bueno para la cuestión de los encuentros porque estaría produciendo desencuentros ahí.

Profesores: Y cuando vos lo empezás a tratar, tenes que ver cómo. Son cuestiones de mucho trabajo, y de forma individualizada. Y hoy uno no puede llegar a hacer un trabajo individualizado, personalizado pero cuando tenes un grupo reducido. Cuando ya tenes un grupo grande se complica, chicos grandes en un grupo de diecisiete Estudiantes puedes tener un trato y todo depende de la carga horaria que tenes.

Francisco: Y de la predisposición de uno, como juega el imaginario de esto que estamos hablando.

Bueno, el trabajo gira ahí, gira en torno a eso, de buscar la vuelta y una de las cuestiones que me decía Graciela, cuando ella me evaluó me decía que nadie había abordado esta temática, pero que me advertía, por eso yo te decía que quiero escribir sobre soledad, porque si algún día se genera una política pública en función de esto, después tiene que haber tanta presencia que el pibe no tenga la necesaria soledad para seguir construyéndose.

Profesores: Yo creo que va a tener su espacio, porque no es que va haber algo público, porque si no debiera haber algo para cada uno, porque cada uno de los casos van a ser totalmente distintos, porque el problema tal vez que tuvieron estas chicas es muy distintos al del otro que está reaccionando a la imagen del profesor que tiene, porque lo hace acordar a tal, o por una vivencia.

Hablan de sus vivencias personales.

Francisco: Profesora, te cuento cuál es la unidad de análisis los directivos, los profesores y los estudiantes que transitan el cuarto y el quinto año de las orientaciones.

Profesores: Yo nunca te conté las orientaciones que tenemos acá, tenes comunicación, informática, ciencias naturales, economía y administración y ciencia sociales y humanidades. Turismo lo tiene el puerto.

Francisco: Profesoras la idea sería definir entre nosotros dos, yo más o menos te cuento cual es el trabajo que nos tocaría seguir. Yo acá tengo un cronograma abril mande un mail a la delegada, en mayo tuve la presentación del trabajo, después yo elegí las escuelas, ¿cuál sería el criterio de elección? Porque la escuela Comercio, y porque la escuela 249, en realidad porque las dos escuelas marcan un dos universos distintos en varias cosas, primero que la 43 está ubicada en una zona céntrica, supongo que vienen Estudiantes de todos los barrios que está muy bueno, es una escuela con 1219 Estudiantes, y todos los profesores que vienen, son todos profesores de acá.

Profesores: No, tengo de todos lados. Tengo de Romang, de Vera, y algunos que trabajan en Malabrigo, tengo toda la zona. Hay otros que están trabajando más al norte, digamos, duermen en Reconquista pero están trabajando en otros lugares, y hay otros que vienen a trabajar directamente acá.

Otra cuestión para que lo contemples, es muy distinto hablar de un chico de quinto año del turno mañana, a un chico de quinto año del turno noche, ¿porque? Porque el chico del turno noche empieza un primer año con dieciséis años, ya no es un chico que va con una escolaridad de lo que nosotros decimos normal, sino que ya empiezan más tarde, o tienen algún inconveniente, entonces cuando llegan a quinto, ya estamos hablando de chicos de diecinueve, veinte, veinte y pico que no eligieron al empa y siguieron con el secundario normal. Entonces tenes eso, y aparte tenes los chicos de la noche que muchas veces tienen otras problemáticas, por el momento no tenemos ninguno judicializado, pero sí están los chicos con algunos problemas bastante conflictivos, hablando de quinto. Hablando de segundo hay muchos que ya tenían problemas bastantes serios y al pasar a la noche esos chicos se pudieron normalizar, pudieron canalizar todo eso. Están con casos de drogas, porque no lo podemos negar, casos de robo también, porque ellos te lo van contando y al pasarlo, en lugar de que estén a la tarde, pasarlos a la noche se encuentran con gente más grande, se quedan más tranquilos y pueden rehacer su vida, no lo voy a sacar de la droga, pero no va a seguir ahondando más en eso. Tenemos de todo, pero al tener gente más grande ya es como se van controlando un poquito. Son dos realidades, el turno de la noche sería lindo que también lo vayas viendo.

Francisco: Te propongo algo ahí, nosotros tenemos que, dentro del plan de pasantías tenemos entrevistas grupales, esas entrevistas grupales sería con los Estudiantes de cuarto y quinto, yo había pensado que alguien venga de informática, no importa cuántos, alguien del campo de las humanidades, y alguien de la economía y ciencias naturales, porque deberíamos tener un universo bastante marcado ahí. Y me gustaría hacer un taller exclusivamente con cuarto y quinto de la noche porque se me ocurre que para el trabajo está bueno.

Lo mismo vamos a tener que hacer con los profes. Porque la idea sería entrevistas personales, entrevistas grupales, entrevistas con informantes claves, porque necesito el grupo y después una entrevista con uno; lo mismo me pasaría con los profes.

Después en el taller grupal trabajaría, en realidad es una entrevista que yo le doy el formato de taller, sería proyectar experiencias de encuentro y desencuentros, que les dispara a cada uno ese título, después yo voy a ir particularizando lo que es experiencia, lo que es encuentro, lo que es desencuentro y porqué con la Institución Educativa de Nivel Medio, y porque en

este momento no estoy en la Institución Educativa de Nivel Medio, no estar a mí me da objetividad.

Profesora, son preguntas como por ejemplo, ¿qué entienden por hospitalidad? ¿si existe condiciones para la hospitalidad? ¿si será posible el intercambio entre generaciones de adolescentes estudiantes y adultos docentes? ¿el intercambio donde ocurre? Porque se puede dar en cualquier parte, puede ocurrir en el pasillo, puede comenzar en el pasillo y terminar en el aula, no importa eso. Todo lo que tiene asteriscos es para explicar (le pasa una hoja).

Profesores: Lo que a mí me interesaría, para ir organizando mentalmente, tiempos, ¿Cuánto tiempo necesitarías para hacer cada una de las actividades?

Francisco: Yo creo que para que el taller no podemos pensar menos de dos horas. Y menos con estas temáticas que van a disparar un montón de cuestiones.

Coordinan los días y horarios para los talleres con los Estudiantes y para las entrevistas con los docentes.

Bueno Profesora, mil gracias. Por el tiempo, por la predisposición. Gracias.

Entrevista con profesores.

Presentación del tema, y la modalidad de trabajar tanto con ellos como con los chicos.

Profesor: se presenta el profesor de matemáticas.

- Me estoy insertando en la Comercio, en reemplazos. Me parece interesante la temática que plantea, creo que podemos aprender cómo trabajar, me parece interesante las conclusiones que se puedan sacar.

Francisco: uno de los objetivos que tiene el trabajo es casualmente eso, aportar algún tipo de herramienta como para generar o estrategias, o lo pensamos en lo que es el título de la maestría, algún tipo de políticas públicas, no sé si publicas porque es mucho lo que digo, pero que dentro de las políticas educativas haya algunos ejes que nos permita pensar donde estamos trabajando y sobretodo en nosotros y en los pibes. Porque no estoy pensando que los desencuentros son exclusivamente de los adolescentes, estoy pensando el trabajo que los desencuentros se dan entre los que componemos el acto de educar, con quienes enseñan y con quienes aprender. Y bueno después distintamente esto de las nuevas generaciones que nos enseñan un montón de cosas a nosotros y demás, pero yo pensaba esto, una de las preguntas que me da vueltas con la cuestión de los pasos comunes ¿sí? Es que si la instituciones educativas de nivel medios un espacio común, exclusivamente entre adolescentes, por eso elegí la categoría de adolescentes estudiantes; y por otra parte si es un espacio común entre adultos que son docentes.

Porque podría ser un espacio común de manera separada, cuando nosotros pensamos que es una cuestión común, esa cuestión de diferencia no debería haber, como también por dentro circulan distintas generaciones, los chicos serían los que están llegando, nosotros los que estamos permaneciendo y algunos ya nos estamos yendo del sistema. Pensar la cuestión junta, vuelvo a decir, es una pelea que yo tengo con el trabajo, que es esta cuestión de pelearme con el pensamiento binario. Una cosa u otra, pensamos en términos de encuentros únicamente o de desencuentro, el desencuentro es opuesto al encuentro; la idea es que no haya una *o* ahí, sino que haya una *y*, una cuestión que nos una. O pensar quien está adentro, o quién está afuera, esta cuestión que hay como imaginario de los chicos de la mañana y los chicos de la tarde, los chicos de la noche; son todas cuestiones que se las traigo para pensar nada más eh.

Si ustedes me preguntan cuál sería la novedad, tal vez podría ser esa, de empezar a pelear con el pensamiento binario, yo creo que el pensamiento binario está instalado en nuestra historia, que viene

desde siempre y que para mí hizo mucho para que haya una fuerte fuerza de exclusión bajo esta cuestión. Por eso trabajo dentro de la maestría conceptos como imaginario, prejuicio, hospitalidad, extranjería, estoy trabajando todo lo que tenga que ver con novedad y por supuesto lo que es el concepto de experiencia y lo que es encuentro y desencuentro. Trabajo toda la cuestión de la subjetividad también tanto nuestra como la del adolescente. Hay un capítulo entero destinado al tema de las generaciones.

Presentación de otro profesor.

- Soy profesor de psicología en Humanidades, algunos profesores los conozco de otras instituciones. Soy nuevo acá, y estoy en ese proceso de encontrarme con los compañeros y con la dinámica de la institución. Es interesante la propuesta que hace, se parte de un escenario para lograr un encuentro, porque los nuevos siempre nos encontramos desencontrados, apuntamos a encontrarnos, entre los compañeros, el aula. Y también otro desencuentro mío es que no soy argentino, soy peruano, que también es un desencuentro, y estamos en ese proceso.

Francisco: Bueno, buen aporte para cuando trabajemos la gramática de los encuentros y desencuentros. Perfecto.

- Una profesora; Bueno yo soy profesora de Lengua en quinto año, tengo un solo curso, está buena la temática en sí, sería bueno aprender algunos trucos para poder encontrarnos, porque nos cuesta, a todos los docentes.
- Tengo algunas horas acá y también soy reemplazantes de algunas horas, y creo que esta temática de encuentro y desencuentro es una constante, en la sociedad misma, con los Estudiantes y con los adultos también. Entonces me parece interesante y una instancia de aprendizaje.
- Soy Marita Cantero, soy profesora de Historia y trabajo en el turno noche, en cuarto año, y también es un turno especial por la población de Estudiantes que tenemos. Me parece un muy buen tema este del encuentro y desencuentro.

- Trabajo en esta escuela desde hace veinte años. Me pone muy contenta verte trabajando en esta temática.
- Soy Alejandra Sellarés, profesora en Ciencias de la Educación, doy filosofía acá. Estaba pensando en torno a esto de los encuentros y desencuentros me parece connatural de al sujeto.
- Soy profesora de matemática en la modalidad de informática; en realidad el tema del encuentro se va dando con el tiempo digamos, a medida que pasa el tiempo uno ve cierto encuentro o a veces desencuentro con el tema del orden y esas cosas, pero a medida que pasa el tiempo se van formando buenas relaciones.

Francisco: a mí me parece interesante la cuestión de la informática, en claves de encuentro y desencuentro para nosotros que podríamos ser unos extranjeros porque tenemos que aprender a apropiarse, o nos apropiamos como pudimos de estos instrumentos, podría constituir una experiencia con respecto a los chicos que son nativos de la informática, o de este tiempo de la comunicación, entonces me parecía clave elegir la escuela también por eso. Porque me parece que nos inquietó bastante la llegada de la informática a la institución porque de alguna manera rompe con algunos esquemas y está bueno también eso.

- Soy profesora de Salud y Ambiente y Ciencias de la Tierra, hace doce años soy docente.
- Soy profesora de Historia, doy en cuarto año. Bueno hablando de los encuentros, yo siempre trabajé afuera de Reconquista y cuando me trasladan me encuentro con mi ex compañera de profesorado, con gente que he trabajado en distintos pueblos, así que ese fue mi encuentro. Y hasta ahora no tengo desencuentro (risas de los colegas).
- Soy profesor de Literatura, el tema este de los encuentros y desencuentros, yo fui ex alumno en esta escuela y después de diez años soy profesor.
- Soy Cecilia profesora de Inglés, soy traductora también. Cambió mucho la sociedad, en todos los ambientes hay que trabajar el tema de la autonomía.

Francisco: bueno pero se lo puede ver como un rasgo de novedad, en esto de la traducción, hay un capítulo destinado a esto. Porque cuando uno traduce en términos de lo que pudo hacer con los adolescentes, traducir lo que a ellos les sucede, y este tema de la traducción es un problemita, porque con las cuestiones de la subjetividad.

- Me parece que si es una cosa no es otra, me parece que hay que salir de eso.

Francisco: Coincido con lo que decís, superar la dicotomía digamos. Yo pensaba esto, cuando uno plantea un versus digamos está planteando que en esa cuestión o el más o el menos va a tener una cierta autoridad o poder sobre lo que quedaría de lo otro, el pensamiento binario, dicotómico tiene esas cuestiones, es decir lo blanco o lo negro pero siempre prevalece que el blanco es mejor sobre el negro. La realidad es que soy bueno y para algunas cosas soy malo, si uno reconoce que esas cuestiones habitan en lo mío y después la sociedad también en la cuestión de que prevalezca uno sobre otro.

- Lo que pasa que es el adolescente el que piensa así normalmente, o blanco o negro.

Francisco: también esta cuestión, sería porque está instalado, incluso en escrituras de hace tiempo, como lo divino o lo humano, como uno puede de alguna manera decir que existe Dios y también existimos nosotros, no es que la estamos peleando ente ambas cuestiones. Tiene que ver como uno traduce el versus, como uno los acerca. Si yo digo que los de la mañana son mejor que los de la tarde, encima los de la mañana son mejor que los de la tarde y mejor que los de la noche estoy estableciendo una cuestión de imaginario. Dentro de ese imaginario hay un concepto que yo también trabajo, ¿qué sería lo imaginario? Y es un conjunto de nociones, de representaciones que uno tiene acerca de algo, un imaginario puede ser individual o puede ser colectivo, si dentro de ese imaginario yo supongo que los adolescentes del turno mañana son mejores que los adolescentes del turno tarde y que son mucho mejores que los del turno noche estoy haciendo una distinción que tal vez tenga que ver con la distribución.

- Yo pienso ahí que no es que son mejores o peores, son diferentes. No es problema que yo lo piense, el problema es que el chico se termina situando en ese lugar.

Francisco: Para situarlos, una cuestión es el imaginario, un imaginario puede llevarlos a un prejuicio, un prejuicio puede lastimar, y no estoy hablando únicamente de la cuestión del adolescente también estoy hablando de nuestras cuestiones porque yo pensaba cuando uno llega al aula y vos tenés, como

está pasando ahora un buen ida y vuelta, qué lindo, te vas a tu casa así como lleno, y está bueno eso. Está bueno que le pase a los pibes, está bueno que nos pase a nosotros.

Otra cuestión es cuando yo digo, hice un esfuerzo enorme, y salí, y bueno, algo habré dejado que a lo mejor se darán cuenta de los tiempos o no, la cuestión sería ser cada vez más consciente de las marcas que uno puede dejar en la subjetividad del otro, y el otro la marca que puede dejar en la subjetividad mía. Porque la mala experiencia dentro del curso es muy probable que me haga pelear con mi profesión, por lo pronto si tenemos mucho tiempo en el sistema tomamos licencia es cómo vamos a descansar y buscamos esa cuestión imaginaria también por fuera, casi mágica, cuando la solución está en el trabajo junto al adolescente. Pero hay una cuestión de márgenes ahí, el tema de la experiencia, como concepto.

(Presentación del power point).

La idea de experiencia, y acá lo tomo a Jorge Larrosa es español y trabajo mucho la cuestión de la gramática y de la lectura, lo traigo del campo de la lingüística, y él dice que la experiencia, los que trabajamos con el término experiencia deberíamos tener algunas advertencias. Primero que cuando yo hablo de experiencia tendríamos que dividir las cosas, ex es afuera, y a experiencia es algo que sucede que nos pasa, que puede estar en el orden de lo personal o una situación. Esa situación puede pasar afuera, para que esa experiencia así unida sea mía yo tengo que hacer una cuestión de apropiarme. Puedo decir hay experiencias que yo no las voy a tomar nunca por una cuestión de decisión propia. ¿Qué pasaría para que una experiencia sea mía? Y tengo que decidir, que aquello que acontece por fuera pase a ser algo mío, cuando es algo mío es parte de mi subjetividad por lo tanto yo soy parte de esa experiencia.

Otra de las cuestiones que marca es que la experiencia tiene que ver con el experimento, puede ser en el campo de las ciencias naturales.

Otra cuestión que plantea Larrosa es que la experiencia y la subjetividad se guardan reciprocidad, hay una cuestión de un ida y vuelta, que ya tenía que ver con la cuestión del ex; si eso que está afuera está tan afuera y no es mío no es parte de la subjetividad por lo tanto no hay reciprocidad.

Y otra de las experiencias sería que esté ligada algún prejuicio, si la experiencia viene en un orden de un imaginario, y ese imaginario me está marcando un prejuicio y estaremos en un problema. Esas son las tres advertencias que hace acerca de la experiencia.

- Profesora: yo lo que quiero aportar de la poca experiencia que vos decís del afuera y lo nuestro, es que en nuestros adolescentes están, y es difícil lo que voy a decir, están ausente de los adultos, manifiestan la ausencia de la presencia del adulto. Retomando lo que decía la compañera hoy, que los subían a un colectivo y se iban a estudiar y tenían su autonomía, pero en esa época, nos guste o no la presencia del adulto estuvo, aunque sea con un cinto para marcarte los límites o para decirte esto se hace así y esto no se hace estaba el adulto. Hoy el adulto no está ni en la casa ni en la escuela entonces es eso un poco que a los chicos los desestabiliza emocionalmente, entonces ¿porque ahora estamos con la educación emocional? Porque los chicos necesitan que alguien los esté apoyando de atrás, pero bueno eso es lo que nos toca ahora y si ustedes se remiten a algunos videos que están en youtube que demuestran la violencia escolar, todos miramos al costado. El chico va a la casa a manifestar algo, no lo escuchan, no se hacen cargo, en la escuela manifiesta, tampoco nos hacemos cargo o tiramos para otro lado.

Francisco: Pensalo a esto en términos de encuentro y desencuentro entre las generaciones.

- Profesora: no sé, porque yo me considero que estoy en una generación intermedia. Depende del contexto que uno lo tome, cuando la generación, mi generación de estudiantes nosotros admirábamos a los diferentes padres, admirábamos a nuestros docentes y profesores, yo acá también ahora estoy cada vez más desesperada porque se me están yendo mis referentes. Y ahora nuestros jóvenes no tienen ningún referente, ni docentes ni de padres, eso hay que recuperar, duele lo que estoy diciendo. Adultos hagámonos cargo, acompañemos a nuestros jóvenes como nos acompañaron a nosotros, con su impronta de su generación, pongámonos en compromiso.
- Pero a nuestros jóvenes los estamos perdiendo. Es complejo.

Francisco: lo podríamos pensar en cuanto a la cuestión generacional, lo podemos pensar en cuanto a la construcción de la subjetividad, de ambas parte que nos pasa a nosotros frente a esta novedad, en claves del acontecimiento de algo que acontece, porque el acontecimiento es lo que genera una fisura, que rompe con un cierto orden o con una estructura, si vos te pones a pensar, el embarazo dentro de la familia por ejemplo, y es una acontecimiento, pero en realidad rompe algo, hay una novedad, hay una fisura ahí.

- Pero entonces Francis, el desencuentro y el encuentro pero con el y, porque hay que encontrarlo porque somos el presente, y esa marca que vos mencionaste también nos tenemos que plantear, ¿qué marca yo dejo atrás? Yo ocuparía la palabra convencimiento, de qué es lo que yo quiero llevar.

Francisco: lo de convencer tendría que ver con esa cosa de hacernos cargo; Cullen plantea la idea de que el docente una competencia que tiene es el poder hacerse cargo.

- Profesor: pero ¿formar para adelante o formar para atrás? Porque muchas veces con el imaginario que tenemos nosotros formamos como nos formaron a nosotros, y lo que tenemos que hacer es formar hacia adelante. Prepararnos para ese escenario. Tenemos que tener un punto medio, donde podamos tener ese punto de encuentro, en algún momento tenemos que encontrarlo.

Francisco: En algún momento lo tenemos que encontrar, y en algún momento lo tenemos que encontrar todo el tiempo. Y a lo mejor el momento de encontrarlo sería dentro de la escuela.

- Yo lo que creo es que los adultos evidentemente no son los adultos de antes, y los adolescentes no son los de antes tampoco, ni la escuela y la sociedad tampoco, pero creo que los adolescentes sí admiran, lo que pasa es que no sé si nos admiran a nosotros, porque el adulto cambió y ese adulto tampoco tiene claro qué lugar ocupa, entonces fluctúa entre dejemos todo o jugamos todo y dejemos que crezca.
- Me parece que al alumno hoy hay que escucharlo, hay que tomarse esos diez minutos y escuchar lo que le está pasando, qué es lo que quiere decirnos.

Francisco: Entonces lo que vos planteas con el tema de la escucha, sería como entre comillas una transición de salir de este versus y entrar en este y, si vos me preguntas cuales son las estrategias del y la escucha es clave, los chicos que se sienten escuchados es otra historia, por eso hablamos de vínculo pedagógico, porque hay una cuestión de vínculo ahí, y lo pedagógico aparece de la mano de la profesión.

- el tema que acá los chicos, la mayoría, están obligados, entonces ya hay como una resistencia, que cambia si vos les das la oportunidad de que esto fuera como un lugar agradable o un lugar al que ellos quieran venir y no lo hagan por obligación.

- El tema de las miradas, de la forma de expresarse de los docentes los chicos se dan cuenta.

- Hay que partir también de la idea de que al enseñar uno tiene que ser tan lineal, sino que va a tener toda esa discontinuidad todo ese camino que tenemos que ir dando para que en lo teórico también se pueda implantir en la simpleza que ellos tengan, por eso no puede ser tan lineal, porque cuando es muy lineal es como el alumno se siente obligado a venir. En cambio cuando hay una discontinuidad, donde en algún momento se sale del tema, y se entra en el tema que el alumno quiere ahí es cuando se achica la distancia, sin perder la autoridad de que vos sos el docente.

Francisco: Con respecto a las separaciones, voy a leerles algo, de Michel Gribinski en Separaciones Imperfectas, dice: “nunca las veo venir, las separaciones mas previsibles son brutales, la perdida de una amistad, los signos que la anuncian, la lenta desaparición que parece carecer de razón provoca un daño repentino. También me alegra saber que nunca son perfectas y el asombro de haber empleado algún tiempo para ver. Para el psicoanalista la separación es el objeto y que ese objeto no es por su propia naturaleza acabado. Las transferencias pero también las imágenes, el recuerdo, el sueño, el síntoma, todo contribuye a la presencia, una presencia sin dudas lejana y disminuida pero que se opone a la separación.”

También trabajamos dentro de la Maestría, el concepto de kairos, tiene que ver con esto que venimos trabajando, el kairos se pelea con el cronos, para contarlo así breve, porque el cronos establece la infancia, la adolescencia y la adultez, y en cada una de las etapas es como que estaría prefigurado qué hace el niño, qué hace el adolescente y qué hace el adulto. El tiempo de kairos dice, rompamos con la idea de cronos establezcamos la cuestión de la oportunidad, porque si yo fui adolescente y no pude terminar la instituciones educativas de nivel medio porque tuve que trabajar tal vez de adulto la pueda terminar y que pueda seguir estudiando. Entonces, quien es el que habilita o no la oportunidad, nosotros.

Traigo unas preguntas que se van desprendiendo de todo esto, y dicen así: ¿qué novedad aportaría a las políticas públicas de educación este término de experiencia? La otra pregunta que puede ser obvia

es ¿existen experiencias de encuentro dentro del campo educativo? ¿Qué sentidos tienen las experiencias en educación? ¿Qué sería hacer sonar de otro modo la palabra experiencia en el campo educativo? Porque Jorge Larrosa dice que hablar de experiencia dentro del campo educativo tiene otros sentidos, entonces en este sentido, dentro del campo pedagógico ¿qué sería hacer sonar esa palabra? Y a otra sería ¿qué implica pensar la educación desde otros puntos de vistas y en tal caso si tendríamos que hacer algún ejercicio de resignificar algunas cosas?

Si en algún momento las llegan a responder a estas preguntas, les dejo mi correo para que me las envíen.

Estamos llegando al final de esta entrevista grupal. Les agradezco este tiempo para ayudarme en este trabajo de maestría.

- Gracias a vos... (aplausos).

BIBLIOGRAFÍA

- Borges, Jorge Luis. 2014. *Poesía Completa*. Debolsillo. Bs As.
- Brito, Andrea. 2010. *Los profesores y la escuela secundaria, hoy. Notas sobre una identidad en repliegue*. Libros Libres. FLACSO Buenos Aires. Argentina.
- Castoriadis, Cornelius. 1993. *La institución imaginaria de la sociedad*. Colombo.
- Derrida, Jacques. 2008. *La hospitalidad*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.
- <http://nuevomundo.revues.org/58621>. Roger Chartier. 2010. *Aprender a leer, leer para aprender*. Debats.
- Frigerio, Graciela. Dicker, Gabriela. 2004. *La transición en las sociedades, en las instituciones y el los sujetos*. Ediciones Novedades Educativa. Bs As.
- Gribinski Michael. 2006. *Las separaciones Imperfectas*. Del estante. Bs As.
- K. Marzouk El – Ouariachi. *Acontecimiento*. Universidad de Fez. Marruecos.
- Korinfeld, Daniel. 2014. *Instituciones suficientemente subjetivizadas*. II Jornadas Internacionales "Sociedades contemporáneas, subjetividad y educación", Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://iice.institutos.filo.uba.ar/sites/iice.institutos.filo.uba.ar/files/Korinfeld,%20Daniel.pdf> Abril, 2014.
- Korinfeld, Daniel. 2008. *Adolescentes y adultos: ¿Una lucha de voluntades? en Infancia, legalidad y juego en la trama del lenguaje*, M. Minicelli (comp.), Buenos Aires. Noveduc.
- Korinfeld, Daniel. 2008. *Experiencias del exilio: avatares subjetivos de jóvenes militantes argentinos durante la década del setenta*. Buenos Aires, Del estante editorial.
- Lopez, M; Telio, A. 2012. *Las lenguas extranjeras en la educación superior: la condición de extranjería y la búsqueda por trascender las fronteras disciplinares*.
- Larrosa, Jorge. 2003. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Nueva edición revisada y aumentada*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. México DF.
- Ranciere, Jacques. 2003. *El Maestro Ignorante*. Editorial Laertes. Barcelona.

- Ricoeur, Paul. 1999. *Lo Justo*. Colección Esprit. Madrid.
- Seidmann, Susana. 2004. *Aislamiento y Soledad*. Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- Skliar, Carlos y Larrosa Jorge. 2009. *Experiencia de Alteridad en Educación*. Homosapiens. Rosario.
- Skliar, Carlos y Téllez Magaldy. 2008. *Conmover la Educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Noveduc. Bs. As.
- Southwell, Myriam. 2012. *Entre generaciones. Exploraciones sobre educación, cultura e instituciones*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.
- Spinoza (2011). *Naturalismo y Pasión en la Filosofía de Spinoza*. Inmaculada Hoyos Sánchez. Editorial de la Universidad de Granada. España.
- Tenti Fanfani, Emilio. 2012. *La escolarización de los adolescentes. Desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa*. Unesco. Bs As.
- Vignale, Silvana. (2008). Una mirada sobre la educación desde la figura de la infancia y la extranjería. *Propuesta Educativa. Reseñas de libros*. 122- 123- 124